

RITMO

AÑO XXXIII

Núm. 333

MARZO

1963

Precio: 16 ptas.



**Teresa
TOURNÉ**

Premio
«ISABEL CASTELO»
1963

En la edición del presente año de Premio tan importante para los artistas líricos, una de las que alcanzaron el máximo nivel por la calidad de los concursantes, el Jurado concedió el valioso galardón a esta joven figura española.

Teatro Nacional de la Opera

Histórica conferencia de prensa, convocada por la Fundación March, y que presidieron los Directores generales de Bellas Artes, de la Vivienda y de Arquitectura, en la que se anunció el gran acontecimiento de un inmediato Teatro Nacional de Opera.



La Orden de 26 de febrero de 1963, del Ministerio de Información y Turismo, publicada en el Boletín Oficial del Estado de 12 de marzo último, crea este Premio Internacional de Música y convoca el Concurso para la concesión del correspondiente a la primera edición del mismo, que tendrá carácter bienal.

Con su creación «el Estado español desea mantener y fomentar la atención artística hacia España, en especial la de la creación musical, honrando y dando a conocer, a través de la misma, los lugares de intrínseca belleza natural o artística, exaltando el interés turístico y promoviendo la inquietud estética en torno al acervo cultural español».

BASES del CONCURSO

1.^a El Concurso de composición musical del Ministerio de Información y Turismo en 1963-64 tendrá como tema obligado, título y fuente de inspiración, «La cueva de Nerja», y que se refiere, en concreto, al descubrimiento prehistórico enclavado en la provincia de Málaga (España), hoy monumento artístico de excepcional belleza e importancia arqueológica.

2.^a Pueden concurrir a este Concurso Internacional cuantos compositores lo deseen, sin limitación de edad ni nacionalidad, contándose como única condición la de someterse en todo momento a las presentes bases.

3.^a La cuantía del premio, único e indivisible, será de 2.500 dólares USA (dos mil quinientos dólares) o su equivalencia en pesetas. Al autor o autores se les reserva los derechos que la Ley de Propiedad Intelectual concede.

4.^a Las composiciones deben ser originales e inéditas, absolutamente, extendiéndose este carácter a no haber sido interpretadas antes, no solamente en público, sino con orquesta alguna, aunque sea en circunstancia privada. Serán factores fundamentales a estimar por el Jurado la categoría técnica de la obra y su contenido expresivo e intencional.

5.^a El Concurso no será declarado desierto.

6.^a Las composiciones pertenecerán al «género sinfónico», con libertad para optar por cualquiera de sus formas tradicionales o modernas: sinfonía, poema sinfónico, «suite», concierto para uno o varios instrumentos y orquesta y composición para grandes coros. Cabe cualquier forma de expresión moderna, serial o de música abierta, siempre que reúna las condiciones de instrumentación masiva y para conjunto grande. Se excluyen las formas limitadas a música de cámara o composiciones para un solo instrumento. La duración mínima de la obra será de veinte minutos para todos los casos, y la máxima no sobrepasará de los cuarenta y cinco.

7.^a Las obras se presentarán orquestadas totalmente en partitura, acompañando reducción para piano. Son de cuenta del Ministerio de Información y Turismo los gastos que ocasione la copia del material y partes de orquesta.

8.^a El Jurado, si lo estima oportuno, podrá solicitar la ejecución de las obras presentadas al Concurso por orquesta reducida, para conocer previamente las partes integrantes de la obra en sí.

9.^a El fallo del Jurado será inapelable. Las partituras no premiadas se devolverán a sus autores, a partir de los quince días de emitido el fallo. El plazo para esta devolución terminará un mes después del fallo y será improrrogable. Para la retirada de los trabajos no premiados será imprescindible la presentación del recibo que en su día expidiera el Registro General del Ministerio al ser admitida la partitura, o, en caso de ser ésta enviada por correo, como carta certificada, los documentos correspondientes.

10. Las composiciones se presentarán juntamente con un escrito especificando las características especiales de la obra y el nombre y domicilio del autor, presentación que deberá realizarse en el Registro General del Ministerio de Información y Turismo (avenida del Generalísimo, 39, Madrid), o por correo, como carta certificada.

11. La presentación de trabajos podrá hacerse a partir de los noventa días siguientes a la publicación de esta convocatoria en el *Boletín Oficial del Estado* de España.

12. El plazo de entrega de las composiciones caducará el 31 de diciembre de 1963.

13. El fallo del Jurado se dará a conocer a los tres meses del cierre de admisión de originales; es decir, el 30 de marzo de 1964.

14. El premio se hará efectivo a los veinte días siguientes a la publicación del fallo del Jurado, y la obra premiada se estrenará en un concierto especial organizado por el Ministerio de Información y Turismo en el lugar y día señalados por dicho Organismo.

15. Esta audición será considerada como pre-estreno y el estreno absoluto se producirá dentro del festival que corresponda a la serie «Festivales de España», en el lugar que es motivo de promoción e inspiración de este Concurso: la Cueva de Nerja. Posteriormente, durante el ciclo «Festivales de España», a realizar en diversas ciudades de la nación, la obra premiada será obligatoriamente incluida en aquellos Festivales que tengan conciertos de carácter sinfónico.

16. Este Concurso Internacional de Composición Musical del Ministerio de Información y Turismo es promovido por la Subsecretaría de Turismo a través de la Dirección General de Promoción del Turismo, que dota su único premio. La organización de los conciertos especiales y la inclusión en programa de «Festivales de España» competarán a la Dirección General de Información, a través de la Subdirección General de Cultura Popular. Toda la correspondencia sobre el Concurso deberá dirigirse a la Subsecretaría de Turismo, Ministerio de Información y Turismo (avenida del Generalísimo, 39, Madrid).

17. El Jurado calificador y encargado de fallar el presente Concurso tendrá la siguiente composición:

Presidente: Ilustrísimo señor Subsecretario de Turismo.

Vocales: Ilustrísimo señor Director general de Información. Ilustrísimo señor Director general de Promoción del Turismo, ilustrísimo señor Director del Real Conservatorio de Música de Madrid, un representante de la Junta Técnica Consultiva de la Música, un Académico de la Sección de Música de la Real Academia de Bellas Artes, un compositor y un director de orquesta extranjeros, nombrados a propuesta de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España; un compositor y un director de orquesta españoles nombrados a propuesta de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional, y un crítico musical español, a propuesta de la Junta Directiva de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Secretario: Ilustrísimo señor Subdirector general de Cultura Popular.



Concurso Internacional de Composición Musical para otorgar el PREMIO INTERNACIONAL de MUSICA 1963-64 del MINISTERIO de INFORMACION y TURISMO

AÑO XXXIII. - Núm. 333

MARZO 1963

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15-MADRID-6 (España)-Telf. 2561624

Dirección telegráfica: RITMO. - Madrid

Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40-BARCELONA-3 (España)-Telf. 2314541

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 65 ptas. Año, 125 ptas. Número suelto, 16 ptas.; atrasados, 18 ptas. EXTRANJERO: según países.

DEPOSITO LEGAL, TO. 2. - 1958

Lo esperado, llegó:

HABRA NUEVO TEATRO NACIONAL DE LA OPERA

Ciertamente, cómo no, genialísimo, oportunísimo, popularísimo y admirado Mingote, ha habido que tener mucha, muchísima paciencia, y bien merece dedicar a ella el monumento ideado por el famoso caricaturista, lleno de gracia y de sutileza. Con razón se dice que la paciencia todo lo alcanza. Esta vez la paciencia ha contado con un inesperado y magnífico aliado: la Fundación March. Homenajeada con gratitud sea y en el frontispicio del nuevo Teatro Nacional de la Opera se tenga un emotivo recuerdo para dicha Fundación.

Ya desde el momento en que el Teatro Real se cerró para su reconstrucción, por asesoramiento de los técnicos de entonces, surgió una voz autorizada, decidida, que señaló la ruta que debería seguir nuestro primer teatro lírico. Esa voz autorizada y decidida fue la del Conde de Vallellano, a la sazón digno Alcalde de Madrid durante el mandato histórico del Marqués de Estella, el glorioso General Primo de Rivera. El ilustre Conde pidió al General la cesión del Teatro Real para derribarlo sin contemplaciones, a cambio de que el Ayuntamiento de Madrid cediese al Estado los grandes solares que ocupara el popularísimo Mercado de los Mostenses, a pocos metros de la Plaza de España. El genial General no accedió a la inspirada petición, y el Estado se entregó a unas tareas de reconstrucción que no tendrían su término porque no podían tenerlo.

Polémicas continuadas entre los partidarios del derribo o de su reconstrucción saltaban de los periódicos a las tertulias, y de éstas a las ruedas de prensa. A una de estas últimas asistió una representación de RITMO, y en dicha reunión se volvió a escuchar la referencia de la ya histórica petición del Conde de Vallellano al General Primo de Rivera. La opinión, pues, de Vallellano ha imperado, y nosotros nos alegramos y echaríamos a volteo todas las campanas de España por el feliz acontecimiento.

Modesta, pero decididamente, RITMO ha contribuido a crear el ambiente necesario para que llegara lo esperado, lo que toda la prensa ha anunciado ya, dando incluso detalles del lugar de emplazamiento, costo del edificio y duración de las obras. Lugar de emplazamiento: la Avenida del Generalísimo, esquina a la calle de Fernández Villaverde, donde ha tenido su instalación en estos años el Circo Americano. Costo de las obras: inicialmente, cuatrocientos millones. Duración de las obras: tres años.

El proyecto ha nacido con «mucho ángel». El lugar de emplazamiento es ideal. El mecenazgo, generosamente potencial en lo económico y en las asistencias técnicas materiales. Teniendo en cuenta las monumentales fábricas arquitectónicas realizadas en estos años en España: Valle de los Caídos, Universidad Laboral de Gijón..., por no citar más que, a nuestro juicio, las más destacadas por su costo y su grandeza, podemos tener la seguridad de que el edificio destinado a las más elevadas manifestaciones de la Música (con mayúscula, señor don Joaquín Calvo Sotelo) será digno de la ciencia técnica de los geniales arquitectos que hoy tiene España. Pero...

Hacemos punto y aparte para llamar la atención de los responsables de esa obra magna hacia ese «pero». No quiere RITMO que, por estar los artífices de la «fábrica sonora» absorbidos por lograr lo suntuoso, lo bello del «estilo», del «no más allá», se olviden de «pequeñeces» que quizá para la ciencia puedan tener mínima importancia, pero que para la Música son imprescindibles, quizá columnas vertebrales del arte que va a tener su mansión en la «fábrica».

Esas «pequeñeces» al parecer nimias, si faltaran, producirían lamentaciones, irradiadas de todos los ángulos de la sensibilidad artística.

Quiere, pues, RITMO en este editorial pedir a cuantos intervengan en la construcción del nuevo Teatro Nacional de la Opera mucha cautela, mucho estudio, mucho asesoramiento de empresarios, de cantantes, de directores de orquesta y «ballet», de maestros de coros y de escenógrafos. Estos asesoramientos, si se atienden, evitarán fallos, que serían irremediables si no se miman aquellas «pequeñeces»...

Existe otro «pero». Este ya no corresponde a los técnicos de la construcción, ni a los asesores que se elijan para acertar en una labor integral. Ese «pero» puede surgir en el día de la inauguración y a través del desarrollo artístico, representado por los fallos que se produzcan en la elección de los directores del Teatro, en la programación de las temporadas artísticas, en su doble aspecto de obras y de intérpretes. Ese «pero» puede surgir si no existe un equilibrio artístico entre lo nacional y lo universal, por la falta de eclecticismo estético o por absorberlo un espíritu partidista de tradición, de snobismo, etc.

Todo puede y debe llegar a ser excelente, intachable, meritísimo y de una altura universal si al servicio de la Música, ubicada en su suntuoso Palacio de la Opera, se ponen todos los perfeccionamientos de la técnica, los adelantos de la ciencia, las enseñanzas de la experiencia y la maestría de la práctica; pedimos aún más: todas las virtudes que eviten el infierno y conduzcan a la gloria...

el hombre de HOY



y la MUSICA experimental

También la música vive en un contorno mundano. La crisis sufrida por el hombre alcanza al arte en todas sus dimensiones. Una de las características más sentidas hoy día es la búsqueda de «nuevas formas». Esto explica el «ensayo» por doquier. El ensayo como género literario se opone al tratado recio y cejijunto, a la paciente consideración de una causa con sus efectos. El ensayo está siempre con un pie en el estribo, a pique de alcanzar algo vislumbrado, pero sin creer demasiado en la causalidad, noción que ha sido puesta en litigio. Mas no por ello el ensayo se convierte en algo epidérmico y superficial. Muy al contrario, durante sus calas o perforaciones se toca el fondo de las cosas sucesivamente, se conoce la rareza de un ámbito, se aprisionan las fuerzas psíquicas, se combina el número con el espíritu, se rebañan datos a la existencia, se desenmascara lo indisciplinado y «desdolido»...

Tal acontece en la música experimental. Nacida en un tránsito. Tiene ese signo del ensayo. Su misma raíz—peri—nos trasluce todos sus intentos. Pero, adviértase bien, no es una ruptura con la tradición. A ella se alude reiteradamente, con nostalgia y afección. Se procura, sobre todo, describir la coyuntura actual del hombre, para lo cual se busca nueva expresión y lenguaje musical nuevo, dudosos de que la organización melódica de la música de antaño responda exactamente al espíritu actual. En la música experimental, bruscamente, en medio de una variación sutil y compleja del tema, apunta un *recitativo clásico* que es desechado pronto por inexpressivo, o atraviesa vertiginosa, con vida breve, una *exposición de fuga a lo Bach*. Así, la tradición musical tiene su puesto en la

contextura de la música experimental, pero siempre para acentuar la desazón y el descontento radical, al no hallar la nueva expresión, al no concluir en un lenguaje acabado y perfecto. Este estado de tránsito, de errabundez, de congoja, es lo que caracteriza más fuertemente a la música experimental. Y de ahí proviene su otra nota técnica: la variación; es decir, la no repetición.

Entre los compositores de música experimental destacamos a Georges Auric. Nacido en 1899, Auric aprende de su maestro Satie a huir del sentimentalismo, del heroísmo y de la grandilocuencia: grandes patrimonios musicales, pero a su vez laberinto inacabable. Su música de carácter experimental se desarrolla en un clima afectivo, que es buscado como expresión de gravedad y nobleza, de tensión trágica y de patética meditación, que impresiona de golpe al oyente sin prejuicios. La originalidad del mensaje de su música experimental es inseparable de las indagaciones de lenguaje. Vivimos en una época, estima Auric, en que se impone la revitalización de las reglas tradicionales manidas y agotadas. ¿Se refiere esto a un enriquecimiento del vocabulario armónico? Pero, ¿es que puede ser conceptualizado éste como elemento primordial y decisivo en la música? A veces un músico, con armonías simples, construye frases amplias, flexibles y variadas. Así, el problema de la melodía es independiente y de mucho más interés que el de la armonía. Y hay que enfocar el problema y la solución de la actual crisis del lenguaje musical desde la melodía, para conseguir una renovación de la música. Con este fin nace su música experimental. Lo primero que se advierte al aproximarse a ella es un abandono voluntario del lenguaje armónico, para consagrarse de lleno al problema del discurso musical de la melodía. Es un planteamiento radical de la organización melódica de la música, de la construcción de la frase, de su extensión y de su enlace. Es, al mismo tiempo, un testimonio de la curiosidad y libertad de espíritu de Auric. Admira por la firmeza y singularidad de su estructura, así como por la inteligencia de su disposición. Se aprecia la gran consecuencia que extrae de la disciplina serial un músico de la generación de 1920. No se trata de que Auric se haya convertido al dodecafonismo, pero se beneficia de la disciplina serial, en tanto que a búsqueda y renovación, abandona el principio de repetición: fundamento tradicional de la forma musical. Centra entonces su interés en el principio enteramente moderno de la variación, tan querido por Schönberg y Webern.

No repite los motivos y utiliza todos los procedimientos de variación. La fundamenta en doce sonidos, en los cuales las combinaciones y alteraciones, sabiamente manejadas, dan la impresión de invención continua, de desarrollo melódico perpetuo. Si Georges Auric se inspira en el espíritu serial, lo hace no para encarnar este espíritu, sino para comunicarle el suyo.

Auric exterioriza en su obra experimental, de violento expresionismo, el universo afectivo que le obsesiona, tan actual, pleno de desgarramientos, de alumbramientos dramáticos, de duda y de esperanza obstinada. Con sus ritmos, unos tras otros, severos y apresurados, armonías hirientes, melodías patéticas, nos da un testimonio acabado de la angustia, la rebelión, la trágica nobleza del hombre de hoy, consciente de la deshumanización que le amenaza. Se ven en ella las huellas y los rasgos de las miserias de nuestro tiempo, e intenta remontar este estado de ánimo mediante un humanismo melódico, de severa perfección. Busca el mejoramiento en un refinamiento de la forma, en la certeza de un equilibrio, en los derechos de la razón. Georges Auric busca un nuevo clasicismo, un humanismo sereno, expresión y sublimación de nuestro tiempo, en el que falta la trascendencia y no sobrepasa lo humano en demasía...

RAFAEL SEBASTIA

brinda sus «reflejos» sobre las nuevas formas musicales y analiza la contribución de GEORGES AURIC a las mismas.

Esa buena política que permite el constante diálogo con quienes rigen los destinos patrios ha sido alabada desde estas columnas, y aún más el que sea llevada al sector musical. Hoy somos nosotros los beneficiarios de ella al poder establecer una especie de coloquio con el Ministro de Información y Turismo sobre dos temas trascendentes para la vida musical española.

El Sr. Fraga Iribarne, conocedor de la labor periodística de RITMO, que ha sabido estimar en toda su valía, rápida y muy amablemente se ha brindado a responder a las dos preguntas que le hemos formulado, en nuestro deseo de conocer el criterio de quien rige el Departamento ministerial del que dependen dos sectores claves para la vida musical española: los Festivales de España y la Radio y Televisión.

Al transmitir a la profesión y afición musicales españolas este diálogo con el señor Ministro de Información y Turismo, testimoniamos desde estas columnas al Sr. Fraga Iribarne nuestra más sincera gratitud por la atención que nos ha prestado y por las palabras de elogio que ha dedicado a nuestra labor periodística en favor de la Música española.

—Deseamos saber, señor Ministro, si la programación de los Festivales de España va a seguir la técnica actual o se irá poco a poco, o revolucionariamente, a la creación de auténticos Festivales españoles, para dar más vigor a la atracción turística patria.

—Con los Festivales de España seremos fieles al latido esencial de nuestra tierra. Realizaremos unos Festivales de recreación española y trataremos de cristalizar lo popular en un estilo universal. El vigor, la atracción para el turismo y la satisfacción para los españoles deberán producirse por el contenido y el programa que hagan nuestros artistas y los buenos conjuntos internacionales que vengan a colaborar con nosotros.

—¿Estima el señor Ministro que la utilización de la música en la Radio y Televisión españolas ha de estar supeditada al interés de la Música y músicos españoles?

—Todo interés legítimo merece ser respetado y defendido, y, naturalmente, no podía ser excepción la Música y músicos españoles, que han de gozar, por nuestra parte, de una preferente atención y más amplia dedicación. Ahora bien, hay que tener en cuenta que aquellos medios difusores tienen que cumplir una misión informativa, a la que se corresponde el correlativo derecho de los radio-escuchas y telespectadores, que no permite encerrarse sólo en los límites de la música española.

PALMA DE MALLORCA, SIEDE DEL XVII CONGRESO INTERNACIONAL de las J. J. MM.

Por segunda vez, España va a ser sede y escenario de un Congreso Internacional de las Juventudes Musicales, que tendrá como marco espléndido la bella Palma de Mallorca. Estamos seguros que la mayoría de los componentes de esa Juventud musical ecuménica desearía que todos los años nuestra nación fuera sede de sus Congresos internacionales: por nuestro clima, nuestro ambiente y, lo que es más estimable, nuestra paz.

La celebración del Congreso está fijada para los días 15 al 30 del próximo abril, y tienen anunciada su visita unos dos mil jóvenes de distintas nacionalidades. Habrá, entre los actos ya anunciados que se citan, la realización de cerca de veinte conciertos, entre los que incluimos los de las sesiones dedicadas al Concurso Internacional para pianistas menores de diecisiete años y otro para los menores de trece.

De los conjuntos que tienen anunciada su intervención citamos la Orquesta Nacional de España, Orquesta de Juventudes Musicales de Suiza, Orquesta Die Reihe, de Viena; Orquesta Sinfónica de Mallorca, Coral Sant Jordi, de Barcelona; Cuarteto de Praga, Doble Quinteto de Viento de Juventudes Mu-

sicales de Barcelona, Trío Orpheus, de Bélgica; Trío Pro Música, de Trieste; Coral Jugendchor, de Bremen; Ballet Español de Mariemma... Entre los directores: Rafael Frühbeck de Burgos, Benito Lauret, Anthony Morss, Oriol Martorell y Robert Dunand. Entre los solistas: Vlado Perlemuter, Mario y Lidia Conter, junto con los premiados en los concursos pianísticos para jóvenes.

En el capítulo de obras no es posible hacer relación de las que integrarán los programas orquestales, de cámara y recitales, pero sí puede anunciarse que habrá primeras audiciones de compositores españoles y extranjeros. El ilustre crítico francés Claude Rostand, de *Le Figaro*, de París, será mantenedor de los coloquios en que intervendrán compositores de vanguardia y que llevarán por lema: «Problemas de la grafía musical actual». La dirección de estos coloquios será llevada, alternativamente, por los compositores españoles Cristóbal Halffter, Luis de Pablo y Ramón Barce, quienes con su habitual competencia darán motivo a sesiones de gran interés profesional. También habrá interesantes excursiones a las islas adyacentes, a las Cuevas del Drach, etc. Espérase la presencia de importan-

Las Juventudes Musicales, en animada conferencia de prensa, informaron del próximo Congreso Internacional que se celebrará en Palma de Mallorca. Vemos aquí a Miguel Durán, Presidente de las J. J. MM. mallorquinas, y que presidirá dicha reunión internacional, conversando con Fernández-Cid, junto a Emilio Melgarejo, dinámico directivo de las J. J. MM. madrileñas.



al habla con el
MINISTRO de INFORMACION Y TURISMO
DOS preguntas sobre temas trascendentes para la Música española

tes compositores, entre los que se destaca Igor Stravinsky, de quien se interpretará *La historia del soldado* y *Consagración de la Primavera*. Esta última obra cuadra perfectamente con la ocasión, porque Mallorca en pleno mes de abril es el esplendor de la primavera.

Las Juventudes Musicales Españolas esperan que sus ilusiones se conviertan en tangible realidad, viéndose así compensados todos sus esfuerzos, con la asistencia masiva y el entusiasmo de las Juventudes Musicales del mundo. Ello será el culmen de las aspiraciones de todos los españoles que componen la Juventud Musical y premio al infatigable esfuerzo del Presidente del Comité Organizador del Congreso, ese hombre entusiasta que se llama Miguel Durán. — F. L. L. T.



FRANCIS POULENC



«no es
más»

El gran compositor últimamente desaparecido, en una de sus postreras fotografías—recibida de la Agence Diffusion Presse—, con ocasión del Premio que le fue concedido recientemente por Academie du Disque Francés.

«Francis Poulenc n'est plus». Esta es la frase que lanzaron las Agencias de información francesas y encabezó en el mundo las informaciones necrológicas de la prensa internacional. Francis Poulenc dejó de existir, en su domicilio parisiense, el 30 de enero último—precisamente cuando el número anterior de nuestra revista estaba ya en máquina—, víctima de una crisis cardíaca.

Posiblemente, a estas fechas, nuestro colaborador parisino, el gran musicólogo René Dumesnil, habrá escrito ya para RITMO su artículo digno de su compatriota; pero nosotros, adelantándonos a él, al dar la noticia del fallecimiento del eminente compositor francés, queremos unirnos al duelo que hoy sufre la Música francesa por la dolorosa sorpresa de su gran músico desaparecido.

Francis Poulenc acababa de ser objeto precisamente de un reciente reconocimiento nacional más, al haberle sido otorgado el «Grand Prix du Disque», correspondiente al año 1963, en la categoría «Classique», por el interés que su música había llevado al disco, a través del cual en España conocemos una de sus últimas producciones operísticas: *La voix humaine*, la versión lírica del diálogo escénico de Jean Cocteau.

Si Poulenc fue el representante francés, entre los años 1918 y 1940, de la «musique du plaisir», fue también un músico profundo, un creador singular, que jamás cayó en el academicismo de la idea o de la forma. Ahí nos quedan esas magníficas obras que en los programas de ópera y concierto nos traerán siempre el recuerdo del fino compositor galo: su «ballet» *Les biches*; *Aubade*; el *Concierto campestre*; sus *Conciertos*; *Figures humaines*, *Les marmelles de Tiresias*; su *Misa*, sus *Sonatas*, el delicioso *Trío para oboe, trompa y piano*; su grandioso *Stabat Mater* y esas grandes páginas líricas *Diálogos de Carmelitas* y *La voix humaine*.

Francis Poulenc contaba con grandes admiradores y amigos en España, y particularmente en Barcelona, donde estuvo últimamente para presenciar el estreno español de su ópera *Diálogos de Carmelitas*, y donde también fue testigo de la gran versión que el Orfeo Catalá brindó a su *Stabat Mater*, en primera audición española.

Descanse en paz este otro miembro del «Grupo de los Seis», del que era uno de sus más representativos componentes.

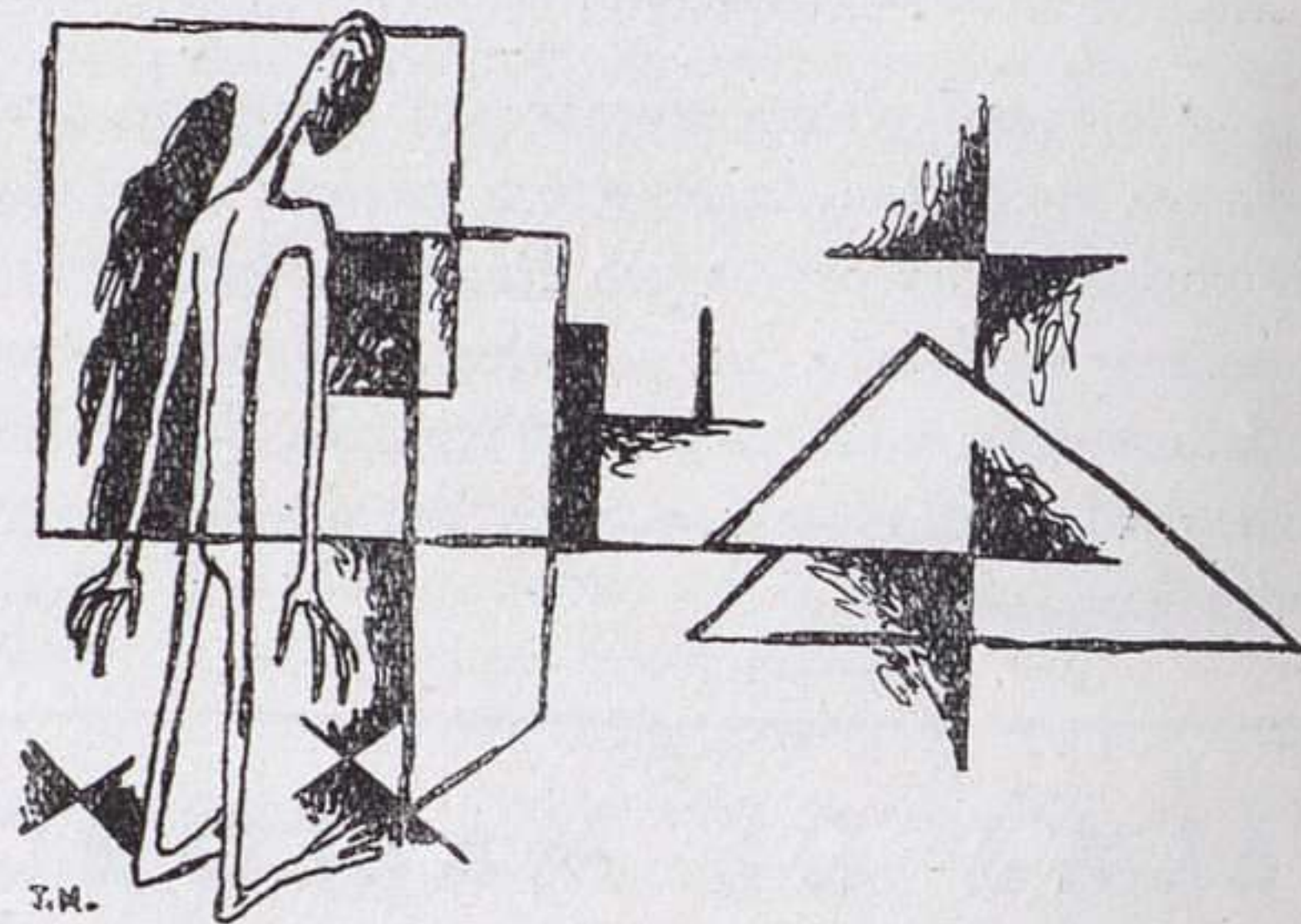
Por ANTONIO RODRIGUEZ MORENO

mi vida y la música

Juan Zaragüeta, personalidad sobradamente conocida en el mundo cultural, ha cumplido su octogésimo aniversario. Con tal oportunidad le ha sido rendido merecido homenaje en Madrid, al que RITMO se asocia publicando este comentario de tan eximio pensador, Director del Instituto «Luis Vives», de Filosofía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

RITMO me pide un comentario a mi vida, con motivo de mi ochenta aniversario, en relación con la música, y me dispongo gustoso a ofrecérselo.

Mi vida se ha señalado por una decidida vocación filosófica, que ha encontrado libre curso en mi formación en España y en la Universidad belga de Lovaina, y en mi dedicación a la Cátedra en Centros superiores, como la Escuela Superior del Magisterio y después la Universidad de Madrid, y al margen de ella en la publicación de varios volúmenes y de multitud de artículos en periódicos y en revistas y comunicados a Con-



terminología musical

Colaboración de

LUIS H. SALGADO

Por JUAN
ZARAGÜETA

referir una anécdota de mi vida. Estaba yo visitando en Valldemosa de Mallorca la celda donde vivió Chopin un año y produjo algunas de sus composiciones, con la emoción consiguiente a tal visita, cuando uno de los que me acompañaban, discípulos míos y que conocían mi afición musical, pidió que tocase algo en el gran piano de cola que, aparte del que tocó el propio Chopin, figura en aquella celda, y que ha sido utilizado por tantos grandes ejecutantes en los conciertos dados en el claustro de aquella Cartuja. Me negué en absoluto ante lo que yo calificaba de profanación de la celda de Chopin; pero dada la insistencia de la concurrencia, no tuve más remedio que disponerme a ello y toqué la incomparable *Marcha fúnebre* y después el *Noveno nocturno*, que parecieron agrandar. Aquello me valió una entrevista con la Prensa de Mallorca sobre lo que llamaban mi vocación musical. Lo consigno a título de incidente pintoresco de mi vida de filósofo y para que vean los lectores de RITMO cómo se compagina con la más viva afición a la Música. La Filosofía se propone el cultivo de la verdad, pero no puede serle ajeno el de la belleza, que para mí culmina en la Música.

DUO VITAL
Premio 1963
«CIUDAD de BARCELONA»

Una vez más el gran compositor montañés ve jalonada su brillante carrera artística con un nuevo premio, en esta ocasión el que desde hace unos años venía declarándose desierto, el «Ciudad de Barcelona», de carácter sinfónico, para el que se presentaban ahora diez aspirantes.

El premio ha sido conseguido con su obra titulada *Sinfonía para un aniversario*, obra que, según análisis del experto crítico barcelonés Xavier Montsalvatge, está escrita con gran soltura, fiel a las grandes tradiciones sinfónicas, pero sin que sea del todo conservadora, ya que en ella se percibe la utilización de cáusticas mixturas armónicas.

El Premio de Canciones y Danzas de carácter popular fue declarado desierto.

gresos de Filosofía nacionales y extranjeros. Entre los temas que he tratado sobre todas las formas del vivir humano, no ha faltado el de la Música, que considero como el arte expresivo por excelencia, mediante la conexión de las variedades de su ritmo y composición acústica instrumental y fonética oral con el tono de los sentimientos humanos — los alegres en tono mayor, y los tristes en tono menor — y sus grados de altura y sonoridad o intensidad, con sus vicisitudes reflejadas por los acordes, arpeggios y melodías en frases y períodos musicales. La he cultivado personalmente en el piano y en las audiciones de conciertos y de discos (de los que tengo más de un centenar); siendo mis autores favoritos Beethoven, Chopin, Mendelssohn, Schumann, Grieg, Wagner, Tschaikowsky, Albéniz y Granados.

A propósito de esta afición mía, puedo

Las conquistas de la técnica en los dilatados dominios de la Armonía, en lo que va del presente siglo hasta la actualidad, han dado lugar a la entronización de neologismos y flamantes expresiones en la literatura musical, ya sea concernientes a textos, tratados, libros de estudio, artículos y biografía especializada, en particular; su lectura demanda amplia ilustración por parte del lector.

Los teóricos y tratadistas se esfuerzan por acuñar nuevos vocablos y fraseología a fin de imprimir un matiz científico y filosófico a sus escritos: grávidos de erudición son los enunciados y discernimientos sobre tal o cual tema, que redundan en inusitada terminología. Así, por ejemplo, se encuentran locuciones de este jaez: «La interpretación analítica acordal...»; expresión que se refiere única y exclusivamente a la armonía analítica, la cual, en conjunción con la Morfología (estudio elemental de las formas), se conoce bajo el rubro de *Análisis musical*; asignatura básica que se estudia universalmente en los Conservatorios alrededor de cuatro períodos lectivos, como acontece en la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Santiago (Chile).

De igual manera, tomando la analogía con la Química, denominan «acordes ambivalentes» (o divalentes) a aquellos que se prestan a dos combinaciones o interpretaciones, y a los cuales se conoce en la armonía tradicional con el denominador común de «mixtos». En similar forma aluden a la Mineralogía cuando se refieren a los acordes «polimórficos», que se presentan bajo diversas estructuras, manteniendo su identidad inconfundible; esto es peculiar de los acordes de séptima disminuía: arquitecturas sonoras que se sostienen incólumes a través de diferentes planos tonales, a causa de sus pronunciados caracteres enarmónicos.

Los planos tonales superpuestos (en dirección vertical) han dado origen al término *Politonía*, procedimiento ultramoderno muy usado por los compositores contemporáneos, y cuya base científica proviene del concepto pitagórico de la sucesión de quintas ascendentes y, por derivación, la de quintas descendentes; hecho acústico que determinó en los teóricos griegos de la antigüedad la aceptación como consonancias a los intervalos de quinta y octava y, por deducción, la cuarta justa y el unísono.

Cuando los musicólogos mencionan «visión aurál» o «acústico-mental», hacen referencia al grado de percepción auditiva. Los «reflejos» — también espejismos — entrañan acordes o serie de intervalos que se proyectan por movimiento contrario en pantalla vertical u horizontal. Las palabras retórica, oratoria, dialéctica, elocución, verbo..., ya son eufemismos de uso corriente para expresar la potencia cualitativa del discurso musical.

Los epítetos de «apolíneo» o «dionisiaco», con que se califica, respectivamente, a las composiciones de majestuosa textura y sobrios delineamientos (también se las nomina euclidianas), o a las concepciones de ritmos orgiásticos (o fáusticos), provienen del *ethos* helénico (carácter), que la sensibilidad de los sofistas atribuía a las escalas regionales (*harmonai*), de acuerdo a su espíritu: el modo dórico pertenecía a la primera categoría, en tanto que al modo frigio le asignaban las propiedades del segundo; es decir, báquico. De aquí nace la doctrina moralista de la ética profesional.

La *prótesis* y *apódosis* reemplazan a menudo a las proposiciones antecedente y consecuente de una frase o período; asimismo los tiempos pódicos *arsis* y *tesis* se emplean en vez de anacruza y tiempo fuerte o grave, en su orden.

Se requeriría de un epítome especial para consignar la pletórica variedad del moderno vocabulario musical; pero con los ejemplos precedentes ya se puede colegir su multiplicidad; los mismos que a la par demuestran que la estética de los sistemas avanzados de creación es franca evolución de la pragmática de la *Ars nova* y del consagrado sistema tonal. Basta subrayar como argumento la circunstancia de que la sucesión de «séptimas paralelas» (o yuxtapuestas) de Debussy fue inspirada en procedimiento similar del contrapuntista francés de las postrimerías medievales (siglo XIV), Guillermo de Machault.

A guisa de corolario se puede afirmar que la música contemporánea no sólo se ha inspirado en hechos aislados y proféticos del pasado más próximo, sino que aun se ha remontado al arte citarédico de la Grecia clásica. Únicamente la «música electrónica» — propugnada por Pierre Boulez y Stockhausen, entre otros — es producto nato de nuestro siglo.



BRASIL

en la
obra
de

MILHAUD

Un largo viaje a un país lejano es siempre provechoso para un joven artista; en compañía de un hombre de gran valor, es una doble suerte. Esto le ocurrió a Darius Milhaud, que estuvo en Brasil del 1 de febrero de 1917 a los últimos días del año 1918, o sea unos quince después del armisticio: casi dos años, durante los cuales fue secretario de Paul Claudel, Ministro de Francia en Río de Janeiro.

A pesar de la diferencia de edad y de situación, los dos hombres establecieron una estrecha amistad. Es sabido cómo se formaron estos lazos de amistad y lo rápidamente que se consolidaron. A causa de su mala salud, Milhaud no fue movilizado, y estando libre de toda obligación militar pudo partir cuando Claudel le hizo nombrar por el Ministerio de Asuntos Exteriores para trabajar en la Legación francesa de Brasil. Un poco después, Henri Hoppenot, futuro Embajador de Francia también, encontrado en 1916 en la Casa de la Prensa y del que se hizo amigo, se agregó a la Legación. De esta manera se encontró providencialmente reunido lo que iba a hacer tan provechosa la estancia en otro hemisferio del joven compositor: misiones lejanas a través de los Estados de una república federal inmensa, amiga y aliada de Francia, permitían observar las costumbres, estudiar el folklore indígena, recoger las melodías populares, de ritmos auténticamente exóticos; acumular así materiales para el porvenir y al mismo tiempo afinar su sensibilidad al contacto con tantos seres y cosas nuevas. ¿Podía haber nada más fructuoso?

La lista de obras de Milhaud responde a la pregunta. Ante todo, hay que hacer observar que no son sólo aquellas cuyo título atestigua el origen — como *Les Saudades do Brazil* (escrita además después de su regreso) — las que deben algo a la estancia de Milhaud en Río de Janeiro; muchas otras, incluso lejos en apariencia de América austral (sin tener en cuenta muchos pasajes de dos versiones de *Christophe Colomb*), tienen tonos que no les habría dado sin sus dos años pasados en la Cruz del Sur. La creación artística es una alquimia que funde en el crisol los elementos más diversos y los transforma sin que sea posible adivinar su origen; no es en manera alguna aventurado decir que los temas tomados de los trágicos griegos, como *Emméides*, ópera en tres actos, con texto de Paul Claudel traducido de Esquilo, compuesta en Río de Janeiro en gran parte, después terminada en Aix-en-Provence al regresar, no sería lo que los dos amigos hicieron de ella sin las circunstancias que determinaron su colaboración, en el alejamiento encantador de un nuevo mundo. La lista de obras compuestas por Milhaud en 1917-1918 es tan larga como variada, a pesar de la frecuencia y de la duración de los viajes a través del país. A las obras ya citadas es necesario añadir, en efecto, el opus 25, *Printemps*, tres piezas para piano, comenzadas en París y terminadas en Río y Guadalupe, y que Marcelle Mayer dio en primera audición después de su regreso a París, en 1920. Fueron seguidas de otras reunidas entonces con el mismo título. La ligereza de estas composiciones ha hecho que Paul Collaer las compare con *Romances sans paroles*, de Mendelssohn. La producción melódica de Milhaud se enriqueció durante su estancia en Río con obras de inspiración muy diversa, que no revelan a primera vista lo que deben a Brasil, si no es un lirismo muy franco, y que se diría espontáneo como el canto de un hombre feliz de vivir. Por ejemplo, *Chansons Bas* y *Deux petits airs*, de Stéphane Mallarmé (*Indomptablement a dû* y *Quelconque une solitude*). También compuso en Río las melodías sobre *Deux Poèmes de Rimbaud* («*Marines*» y «*Aube*») y la cuarta recopilación de los poemas de Francis Jammes (*La Gomme coule, Viens te mettrai, Je le trouvai*).

Quatrièmes Quatuor à cordes (opus 46) y *Symphonie de chambre Le Printemps*, fueron compuestas en Río, así como la *Sonate pour piano, clarinette, flûte y hautbois*, en 1918: estas obras demuestran una especie de concentración, debida tanto a la necesidad de acudir a los propios orígenes de estos géneros, destinados a la intimidad y no a las salas de concierto, como se ha hecho después, como a la estancia del músico en una ciudad donde precisamente estaba lejos de las presiones y modas europeas.

Claro está, se encuentra esta libertad en la forma dada a las obras directamente inspiradas en su estancia en Río de Janeiro. Son un «ballet», *L'Homme et son désir*, y una colección de doce piezas para piano, *Les Saudades do Brazil*. La idea del «ballet» de Claudel y Milhaud nació debido a que los Ballets Rusos de Serge de Diaghilev fueron a Río de Janeiro en 1917. «Fueron — escribió Milhaud — las veladas en que Nijinski bailó, y fue pensando en él por lo que Claudel escribió su «poema plástico». Pocas obras nos han divertido tanto al construirla: en esa gran soledad, a un mes de los correos de Europa, teníamos tiempo de dejar madurar y de construir muy despacio una obra que se había convertido para nosotros en un juguete. Mientras yo escribía mi partitura, Claudel ideaba los menores detalles de coreografía, en casa de nuestra amiga Mrs. Audrey Parr, que, siguiendo las indicaciones de Claudel, hacía nuestra decoración.» Esta, en su residencia de Petrópolis, incluso había hecho construir un teatrillo, que se colocaba sobre una mesa. Presentaba la disposición de los diferentes pisos sobre los cuales se desarrolla la acción del «ballet»: «Arriba, las Horas; abajo, la Luna y las Nubes; en medio, el Drama, el Hombre y el Bosque, drama de la noche, del ensueño, del recuerdo y del amor; y, finalmente, abajo, el reflejo de la Luna y el reflejo de las Nubes». Personajes de quince centímetros fueron cortados en papeles de colores, y todo fue ideado y realizado tan rápidamente y tan bien, que nada había de indeciso cuando la partitura fue entregada, no ya a Diaghilev, sino a Rolf de Maré y Jean Börlin, de los Ballets Suecos, cuando crearon la obra, en 1921, en el Teatro de los Campos Elíseos. La velada fue tempestuosa, como la del *Sacre du Printemps* diez años antes. Y después la tempestad se calmó, y la partitura es hoy día un testimonio de los esfuerzos llevados a cabo por Milhaud para hacer aceptar la politonalidad y las libertades a que aspiraban los músicos después de la guerra de 1914-18.

Les Saudades son de otro género; primero, porque esta colección de tangos está escrita para el piano; después, porque ofrece una serie de imágenes que tratan precisamente de evocar los diferentes barrios de Río, de expresar musicalmente los aspectos profundos y la poesía particular, puesta de relieve a veces por el realismo del dibujo rítmico y del color, de los matices instrumentales; estas piezas conservan un sabor que deben a la utilización muy hábil y personal de los elementos suministrados por el folklore. Se trata, no de citas extrañas de un cuaderno de notas, sino de una creación real que ha sido posible mediante la asimilación de los elementos recogidos directamente: no hay nada más diferente, por ejemplo, que la elegancia languideciente de Leme y la fuerza rítmica — e incluso se podría decir que brutal — de Gavea.

Me he referido antes a que sería necesario mostrar las prolongaciones de esta influencia de la estancia en el Brasil, a través de toda la obra de Milhaud. Pero este trabajo nos llevaría muy lejos de los límites impuestos a un artículo.

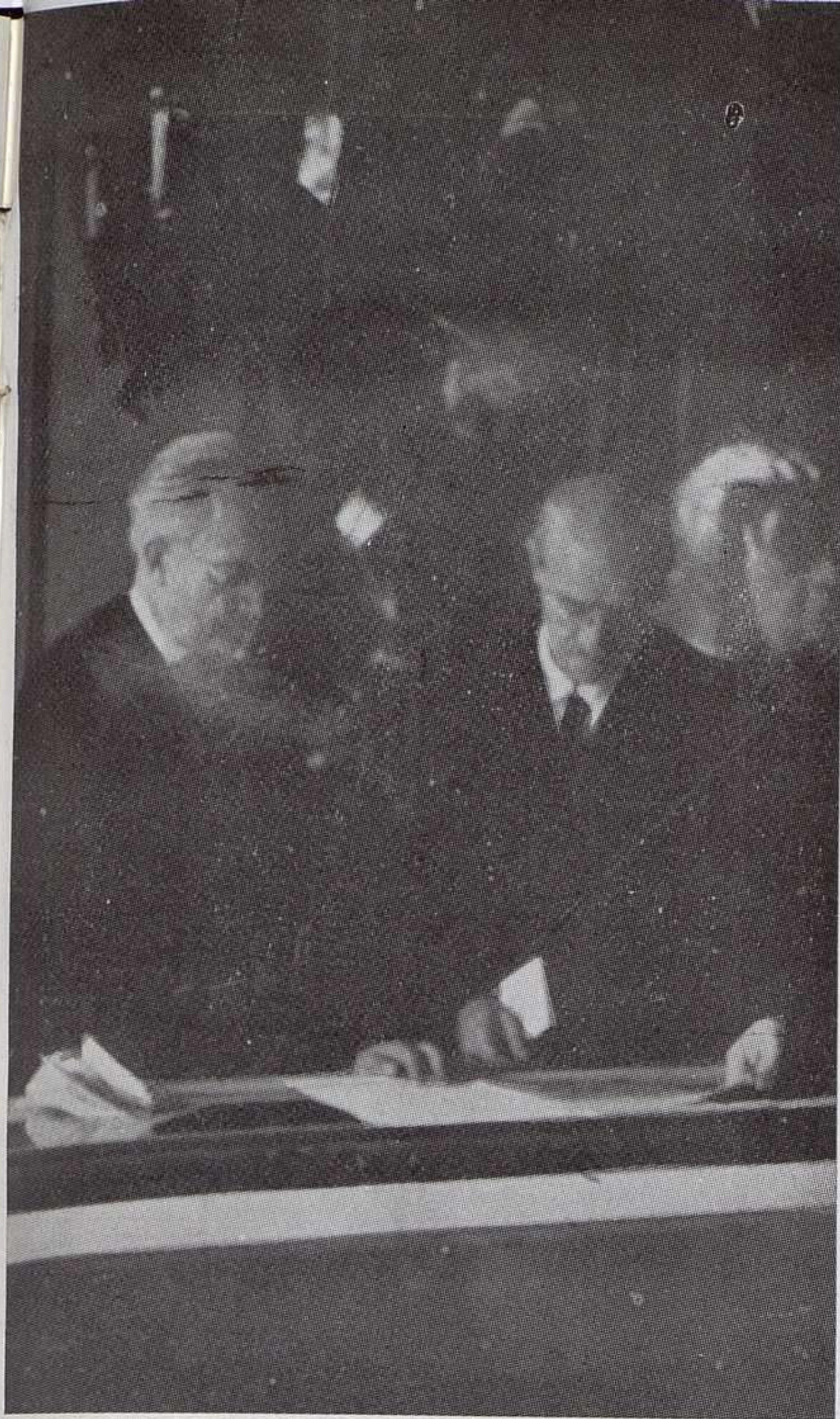
un artículo en exclusiva para "Ritmo", de RENE DUMESNIL

con el compositor uruguayo

ALBERTO SORIANO

8 preguntas
con
respuestas

en las que se reflejan
puntos claves de la
música hispano-americana



En el Archivo Bach, de Leipzig, ciudad que Alberto Soriano visitó por invitación de los compositores alemanes, el destacado compositor uruguayo analiza valiosos manuscritos que le fueron presentados por el famoso especialista Dr. Werner Neumann.

cias de su propio continente, el músico puede o no crear.

Las escuelas avanzadas modernas, toda vez que destruyen el convencionalismo, ayudan mucho al compositor sudamericano (téngase presente mi primera respuesta) en los hallazgos de su propia realidad.

—¿Cuál cree usted, maestro, será el porvenir de la música europea contemporánea?

—La música europea tiene un porvenir brillante, que está germinando y desarrollando en el seno de sus respectivos pueblos. Antes de que finalice el actual siglo se podrán ver y escuchar concentraciones corales y musicales nunca soñadas anteriormente. Serán éstas una lógica consecuencia de la gran capacitación que estos pueblos se están forjando para sí y para la humanidad.

—¿Quiere usted profetizar sobre el porvenir de la música hispano americana?

—La música hispano americana tiene problemas que se agudizan, y por cuya solución se comenzará a trabajar seriamente tal vez dentro de veinte años. Si este plazo se adelanta, tanto mejor; pero el deber del compositor es trabajar en función de una realidad más honda, de donde surgen siempre los nuevos acentos. Si esto fuera realmente logrado por nuestros músicos, no cabe duda que se obtendrían anticipaciones muy valiosas para las generaciones futuras.

—De la historia de la música española, ¿qué época será la que habrá de tenerse más en cuenta?

—La música española tiene épocas que

son como diamantes de una bella corona. Es difícil sobreponer unas a las otras. Yo vería con agrado que se dilucidaran algunos puntos aún oscuros de la historia y proyección de las llamadas *Cantigas de Alfonso el Sabio*. Desearía también que se divulgara más a los vihuelistas, o que se hicieran ediciones completas, grabadas, de las obras de Victoria.

—¿Qué pregunta haría a un compositor de su época y cómo la contestaría usted inmediatamente?

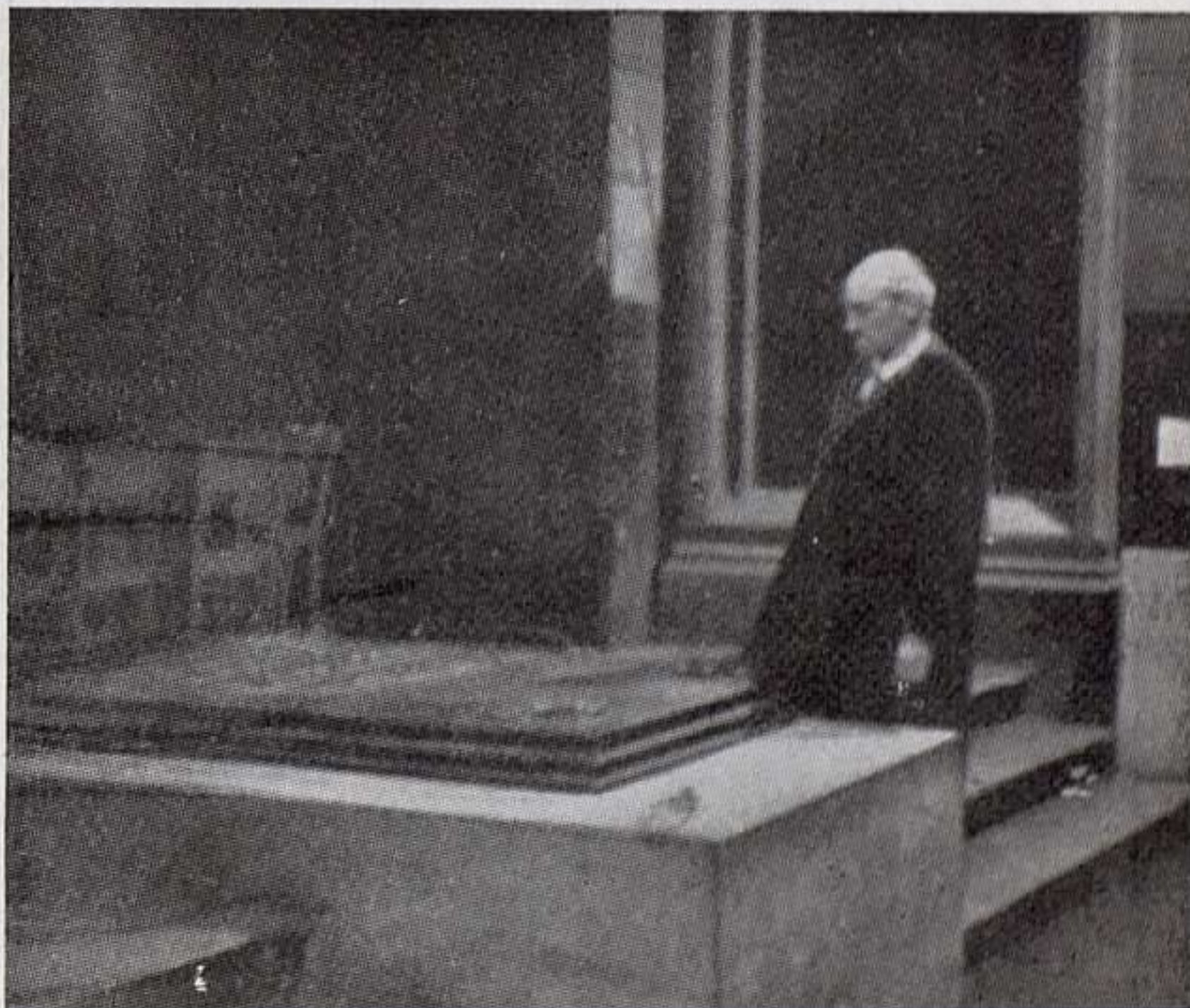
—Yo le preguntaría qué es lo que siente y qué es lo que quiere decirnos. En el caso de que se me hiciera igual pregunta, yo sólo tendría una posibilidad de responder: el que fuera dado escuchar una obra mía ejecutada por la Gewandhaus de Leipzig. Esta Sinfónica siempre muestra lo que siente el compositor y siempre expresa lo que él quiere decir. La disciplina artística de esta Orquesta es capaz de revelarnos cosas ignoradas, incluso en las obras más conocidas.

—De sus obras, maestro, ¿cuáles son las que han tenido mayor éxito de público?

—Si se trata de la intensidad del aplauso en la sala de concierto, me parece que el *Divertimento para fagot y cuerdas* y los *Tres poemas para coro y orquesta* están entre las que obtuvieron más éxito. Pero si se trata de la proyección y trascendencia, creo que los *Cuatro Rituales* para orquesta sinfónica están entre los que merecieron y continúan mereciendo mayor atención de los musicólogos.

—¿Maestro, podría usted adelantar para los lectores de RITMO algo sobre lo que actualmente escribe?

—Luego de haber compuesto algunas obras derivadas de impresiones experimentadas en mi reciente viaje a Europa, estoy escribiendo una *Cantata arcaica* sobre cinco poemas de Julio Novoa inspirados en el *Popol yuh*, libro sagrado de la civilización maya.



El compositor Alberto Soriano visita, en Santo Tomás, de Leipzig, la tumba de Juan Sebastián Bach.

El destacado compositor uruguayo Alberto Soriano, cuya personalidad ya nos ha sido presentada en número anterior por su compatriota Santiago Caldeira Chelsi, ha estado en Europa, realizando estudios de investigación musical, ocasión que hemos aprovechado para entrevistarle, formulándole las preguntas que, con sus contestaciones, damos a continuación, y que nos confirman el mejor juicio que nos merece este gran músico uruguayo, digno de que su producción sea aún más conocida en Europa, en España, cuya música siente, admira y desea conocer aún más profundamente.

—¿Quiere explicar a los lectores de RITMO cuáles son las reglas del lenguaje musical latino americano?

—En las reglas de elaboración del arte musical existe lo convencional y lo real. Lo convencional suele, algunas veces, obstaculizar lo que es real.

En América hispana se da precisamente este caso, pues las características reales de su lenguaje musical se encuentran ahogadas por una tupida selva de premisas convencionales originadas en otras culturas, ajenas, por lo tanto, en lo que es esencial, a la múltiple funcionalidad social del continente. En consecuencia, nuestras reglas deberían ser encontrar y vivir nuestra realidad.

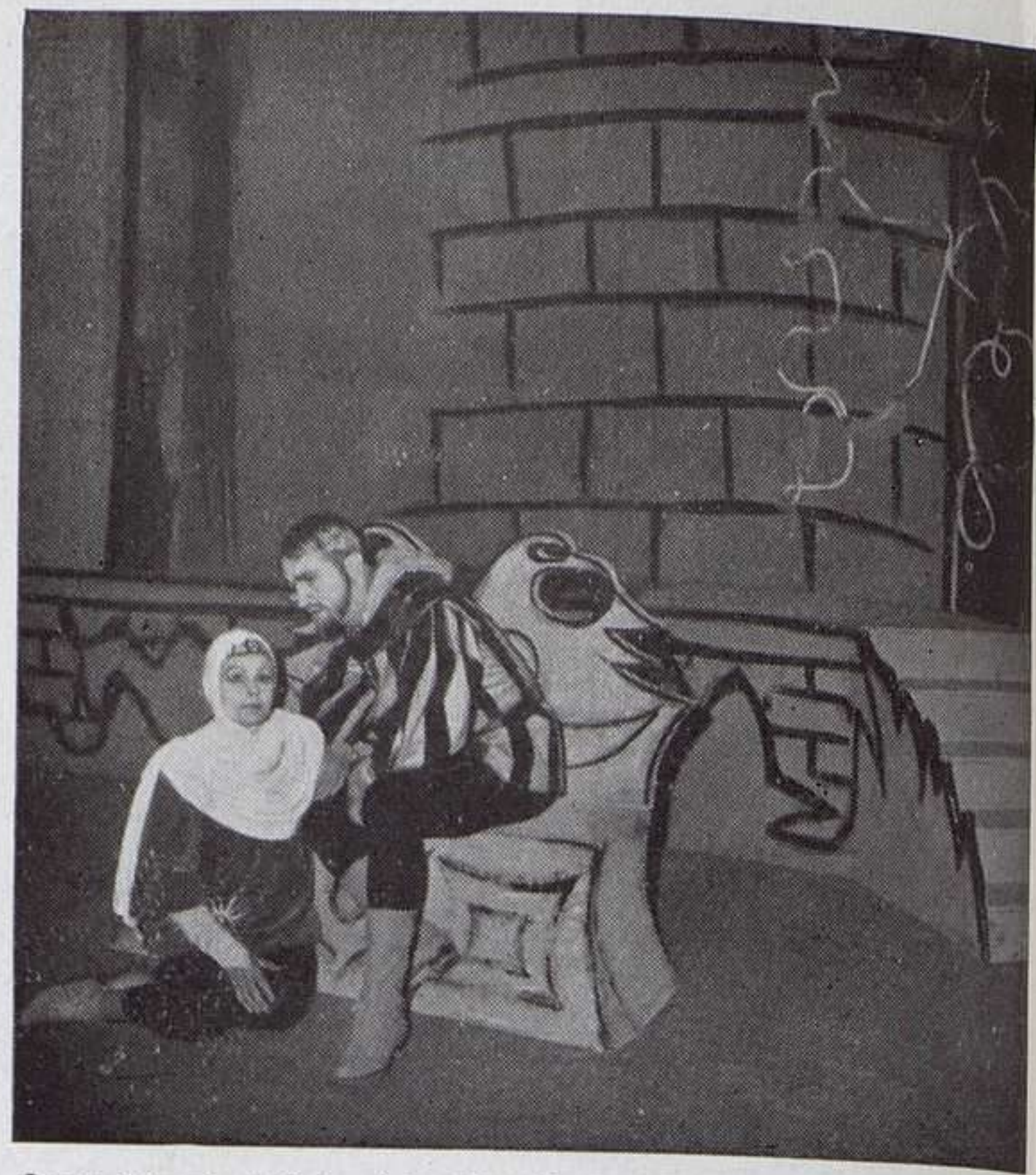
—¿Qué escuela ha influido más en la construcción de su lenguaje, la europea, la americana o las escuelas avanzadas modernas?

—La formación de todo músico sudamericano es europea; pero en la medida que su espíritu tenga o no resonancia

fin de la
temporada

- Reposición de WERTHER.
- Una versión estimable de TRISTAN E ISOLDA.
- LA NOVIA VENDIDA, de Smetana, y BORIS GODUNOV, por la Opera Búlgara.
- PELLÉAS y MÉLISANDE clausura la temporada.

GRAN TEATRO del LICEO



Louis Maurin («Golaud») y Mireille Martin («Yniold») en el cuadro cuarto del acto segundo de *Pelléas et Mélisande*, de Debussy, ópera con cuya reposición ha finalizado la temporada del Liceo.

Para conmemorar el L aniversario de la muerte de Massenet se ha repuesto *Werther*, ópera en la que sobre el romanticismo germánico de Goethe alienta el *esprit* francés, la lírica flexible, elegante y tibia del gran compositor galo. Los dos papeles centrales han sido confiados a dos artistas de excepción: la *mezzosoprano* Joan Grillo, nacida en Nueva York, que actuaba por primera vez en Europa, y el tenor André Turp. Joan Grillo une a su belleza física la belleza de su voz cálida y sugestiva, casi con la extensión de una soprano dramática. En el papel de «Carlota» ha desarrollado todo el encanto, dignidad y recatada pasión que caracterizan a la heroína del drama y ha subrayado la intimidad musical y escénica de su papel con acentos de dulce amargura. Su éxito ha sido total. André Turp, cantante de recia fibra y amplias facultades, dueño de todos los matices expresivos, ha hecho un «Werther» magistral y se le han tributado inacabables ovaciones. José Simorra, Lolita Torrentó, Jean Claude Riber, Juan Lloveras y Rafael Campos han sido dignísimos colegas de estos artistas. Muy ajustados los niños del pequeño coro del Colegio Balmes, preparados por el maestro Antonio Coll. Al frente de la orquesta, el maestro Jesús Etcheverry ha conseguido de la bella partitura la gracia, la íntima sensualidad y el denso romanticismo que encierra, manteniendo los matices en un grado de ponderación y suave brillantez, de gran calidad emotiva.

Una versión de *Tristán e Isolda*, muy estimable, ha dividido las opiniones del público. El papel de «Isolda» ha sido confiado a una artista de tan excepcional categoría y de tan potente voz como Marija van del Lugt, y a su lado los demás artistas, siendo buenos, han quedado un poco eclipsados. Wilhelm Ernest es buen cantante y actor y cumplió dignamente en el papel de «Tristán», sin llegar a hacernos vibrar del todo. Ruth Hesse, en su difícil papel de «Brangania», fue la que mejor mantuvo en todo momento el necesario nivel potencial con la protagonista. Y a su lado, con igual mérito, cabe señalar a Deszo Ernster, en el papel de «Rey Marke». Franz Andersson encarnó con naturalidad el papel de «Kurwenald», y Bartolomé Bardagí cumplió seria y eficazmente, como siempre, el suyo, doble, de «Pastor» y «Voz del Ma-

rinero». Los restantes cumplieron y el coro se mantuvo correcto. El maestro Alfred Eykmann condujo con mano firme y consiguió un buen rendimiento de la orquesta.

La Compañía del Teatro de la Opera del Estado, de Sofía, ha puesto en escena *La novia vendida*, ópera con la que Smetana inició el teatro lírico nacional de Bohemia. Obra intrínsecamente intrascendente, pues ni el libreto — donosa intriga rural — ni la música — bella estilización de aires folklóricos — se proponen nada profundo, es, sin embargo de gran importancia en la historia de la música de Bohemia, y una obra maestra por su agilidad y su jugosa orquestación. La mezcla ingenua de situaciones cómicas y sentimentales, los «ballets» y la actuación de un circo ambulante, hacen de esta opereta con honores artísticos de ópera una obra muy espectacular y divertida. Los artistas búlgaros poseen una acusada vivacidad y vitalidad y han dado a sus respectivos papeles el relieve típico que exigen. Han destacado Katja Popova, deliciosa en el papel de «Marzenka»; su voz es dulce y ágil. Ljubomir Boduroff, en el noble papel de «Jenik», se ha mostrado artista de gran temperamento y dominio vocal y escénico. Boris Ignatoff, buen cantante y caricato, ha animado con singular acierto el grotesco papel del casamentero «Kezal». Y Kiril Bjuleoff ha hecho una notable creación del difícil papel de «Vashek», personaje cómico semi-idiota. Muy bien el resto de los intérpretes, coros, Aurora Pons y cuerpo de baile. Enérgico y certero el maestro Ruslan Raitscheff, que condujo con extraordinaria fluidez y fuertes dosis de color.

La misma Compañía puso en escena *Boris Godunov*, de Moussorgsky, la obra maestra del gran compositor ruso que cantó la miseria, la esclavitud y la religiosidad de su pueblo con sombrío realismo. Los artistas búlgaros son más bien sobrios en la expresión, y esto, que no siempre es un defecto, restó cierto margen de contraste entre las escenas cómicas y las dramáticas. Sobresalieron Kostadin Schekerlieski en el papel de «Boris»; Ljubomir Boduroff, en el de «Grigori», al que imprimió un relieve fuera de serie; Nikolai Giuselef, en el de «Pimen»; Nadia Afeian, en el de «Marina», y Nikolai Christof, en el de «Varlaam». Bien los coros, a los que se sumó

el Orfeo Laudate, que dirige el maestro Colomer. La orquesta, bajo la batuta del maestro Atanas Margaritoff, trabajó satisfactoriamente. Soberbios los decorados y riquísimo el vestuario.

El octavo y último programa de Festivales de Opera ha estado a cargo de la Compañía del Festival Internacional de Metz, que ha puesto en escena *Pelléas et Mélisande*, la siempre discutida ópera que sobre la tragedia de Maeterlinck compuso Debussy. Con esta representación se ha conmemorado el centenario del nacimiento del fundador del impresionismo musical francés. Esta ópera no halaga a los melómanos. Es documento único de un experimento estético sin antecedente ni consecuente. Es un inmenso recitado lírico, logrado por la «destilación» de la propia música del idioma francés, sobre un fondo orquestal sobriamente sinfónico, que ambienta y describe y crea la necesaria atmósfera de mal sano misterio que el drama exige, y que si Debussy hubiese sido un compositor de serie hubiese utilizado para componer un verdadero *suspense* musical a base de hábiles y fáciles trucos terroríficos. Pero Debussy fue mucho más lejos; caló mucho más hondo; creó una música subconsciente, que está más allá de la expresión humana normal. Realizó con sonidos la miniatura de un tremendo drama eterno, que tiene algo de la tragedia griega, con fuerte dosis de romanticismo, porque no existe romanticismo sin tragedia, ni viceversa. El público que simplemente va a ver y oír, sumandos que totaliza en «divertirse», no comprende esta ópera, drama y música que exigen concentrarse en penetrarla, meditarla, saborearla, abstraerse en ella. Obra difícil para los intérpretes, a los que ofrece escaso margen de lucimiento personal, ha sido interpretada con gran seriedad y dignidad máxima. Henri Gui («Pelléas»), Louis Maurin («Golaud»), André Vessières («Arkel»), Mireille Martin («Yniold»), Denise Duval («Mélisande») y Geneviève Macaux («Geneviève») han trabajado con profunda identificación en sus respectivos personajes y con ponderado estilo y sentido dramático. El maestro Jacques Pernoo ha conducido la orquesta con perfecto conocimiento de la obra. Los decorados de Cocteau, insípidos y desvaídos, carentes de todo realismo, han restado mucha fuerza expresiva a la obra, lo que es de lamentar.

PIANISTAS

María Canals - Uninsky - Helffer
Wilhem Kempff - Niedzielski

Como la falta de espacio no nos permite extendernos en análisis críticos y, por otra parte, se trata de artistas bien conocidos, acerca de los cuales ya no es posible decir nada nuevo, nos limitamos a consignar informativamente las actuaciones de María Canals, en el Instituto Francés, de cuyo programa destaca, por su novedad para nosotros, una bella e interesante *Suite española* del compositor suizo Roger Vuataz; de Uninsky, en un recital Chopin (!), en el Palacio de la Música; de Claude Helffer, muy notable artista, en el Instituto Francés; de Kempff, solo y con la Sinfónica de Barcelona, bajo la batuta excepcional de Paul Strauss, presentado por Pro-Música; y de Niedzielski, en otro programa Chopin (!!)

Adelina Pittier

Xavier Turull - Santiago Cervera

VIOLINISTAS

Pocos pero excelentes recitales, a cargo de Adelina Pittier, Xavier Turull y Santiago Cervera. Fueron idóneos pianistas acompañantes, respectivamente, Mané Bonet, Angel Soler y Antonio Ros Marbá. Mané Bonet interpretó sola, maravillosamente, obras de Prokofiev y Mompou, una *Sonata* de Homs (¡si usted supiera qué sonatas escribía un tal Beethoven!) y *Música en cinco tiempos*, de Leonardo Balada, en la que hay «acordes» de dieciséis notas conjuntas, que se han de tocar con el antebrazo aplastando todas las teclas a la vez.

CANTANTES

Mercedes Bibiloni - Dieter Krüll
Rosa Barbany - Gerard Souzay

Mercedes Bibiloni dio un recital en la Escuela del Mar, interpretando deliciosamente *Bergerettes*, de varios autores, y «lieder» de Debussy, Wolf y Strauss; como siempre, una auténtica lección de bien cantar, subrayada por un acompañante definitivo: el profesor Vallribera. = Para Juventudes Musicales y Asociación Musical Estela actuó un barítono alemán de excepcionales dotes, facultades y técnica: Rolf Dieter Krüll, que impresionó a iniciados y a profanos. = Rosa Barbany, acompañada a la guitarra y a la vihuela por Renata Tarragó, interpretó magníficamente, en el Medina, música española de corte de los siglos XVI y XVII, y cantos populares españoles, según adaptaciones hechas por Graciano Tarragó. Renata, con la vihuela, interpretó sola, con magistral estilo, obras de nuestros clásicos de dicho instrumento. = Presentado por la Cultural, el barítono francés Gerard Souzay, maestro en el decir, dio un interesantísimo recital, poniendo de relieve las múltiples facetas de su temperamento: intención, gracia, dramatismo, espíritu clásico.

CORALES

El Orfeo Gracienc, bajo la pulcra batuta del maestro Pérez Simó, actuó para el Centro Difusor de Música Sagrada, en el Forum Vergés. = El Orfeo Atlántida, que dirige el inteligente e infatigable maestro Antonio Coll Cruells, ha dado varios conciertos muy interesantes. = La Cultural presentó a The Golden Age Singers (Los Cantores de la Edad de Oro), de Londres, agrupación compuesta de dos sopranos, barítono, tenor y bajo, que interpreta exquisitamente madrigales, romances, aires y canciones populares antiguos; es una institución modélica en su clase. = Los Cosacos del Don pasaron por el Palacio de la Música: férrea disciplina; amalgama absoluta; matices de inverosímil delicadeza; efectos grandiosos; alma racial, espíritu religioso, humorismo. De todo hay en sus admirables interpretaciones, bajo la batuta de Serge Jarof, ese director casi eléctrico, casi militarizado, pequeño por su estatura, pero grande, enorme, por su arte.

CONCIERTOS SACROS

Bajo la inspiración y dirección del P. Roberto de la Riba, estas audiciones, que tienen lugar en el Santuario de Nuestra Señora de Pompeya, constituyen una fuente de belleza y cultura musical. Entre las últimamente celebradas debemos citar una de piezas corales con acompañamiento de orquesta de cámara y otra en la que el Padre Roberto de la Riba (órgano) y José Trotta (violoncelo) interpretaron obras de Vivaldi, Händel, Couperin y Bach.



ROSA RIUS COMPANY

alumna del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona, que ha conseguido el Primer premio para oposiciones, en el VI Curso de Canto, y ganado los Premios «Mercedes de Bonis», «Ramón y Pedro de Morull» y «Santa Cecilia».

ORQUESTA MUNICIPAL

Los tres primeros Conciertos de Invierno han sido dirigidos por el maestro Rafael Ferrer, ya Subdirector titular. El primero estuvo dedicado a Ricardo Lamote de Grignon, con obras suyas exclusivamente, merecido y emotivo homenaje en el que oímos *Facècia*, «Escena y danza del terror», del «ballet» *Un prat*, y el poema *Enigmes*, Premio Ciudad de Barcelona, 1951, basado en *El Apocalipsis*, de San Juan Apóstol, interpretado íntegramente, con la intervención de las masas corales Capilla Clásica Polifónica, Coral Sant Jordi, Chor Madrigal y Coral Antics Escolans de Montserrat. Obras en que resplandece la rica inspiración de Lamote de Grignon y su total dominio de los recursos orquestales. En el segundo se estrenó *Sinfonía de San Francisco de Asís*, de José Soler, Premio Ciudad de Barcelona, 1961, y, «por lo tanto», con las ya tradicionales protestas de un determinado grupo. Es una obra pseudododecafónica, con reminiscencias wagnerianas y debussyanas, algo incoherente, pero con cierta unidad de carácter; masa amorfa de sonoridades misteriosas. En esta obra y en *Concierto número 10* de Händel, Montserrat Torrent fue excelente solista al órgano. También causó admiración J. M. Brotons, verdadero virtuoso del flautín, en el *Concierto número 4*, de Vivaldi. En el tercer concierto hemos podido gozar el arte excepcional de Agustín León Ara, genial intérprete del *Concierto para violín y orquesta*, de Bartók (primera audición por la Orquesta Municipal), que venció con fluida maestría las dificultades técnicas de la obra. Completaron estos programas grandes páginas de diversos autores, que el maestro Ferrer condujo con mano segura y escrupuloso en los matices.

BANDA MUNICIPAL

Conciertos de gran vuelo sinfónico, que se cuentan por llenos, en los que escuchamos páginas de Grieg, Ravel, Pujol, Wagner, Bach, Beethoven y Casals, que bajo la soberbia batuta del maestro Pich Santasusana afloran toda su belleza, toda su majestad, llevando a la Banda a una altura nunca alcanzada. En uno de estos conciertos fue presentada la joven pianista alemana, formada en nuestro Conservatorio Municipal, Susanne Lessner, que en el *Concierto en la menor*, de Grieg, demostró su excelente preparación, su pulcra técnica y su gran sensibilidad musical.

Los Conservatorios

Desarrollan fecunda actividad. A subrayar, en el Municipal, una muy amena, interesante y aleccionadora conferencia de Antonio Fernández-Cid sobre «La crítica musical y sus problemas», y un recital de piano, dentro del Ciclo de Actos de Intercambio Cultural, por el joven virtuoso francés Claude France Journés, Primer premio del Conservatorio de París. = En el Conservatorio del Liceo, un concierto por su propia Orquesta, bajo la eficaz batuta de su Director, maestro José María Roma, con la colaboración de Nuria Olcina, arpista; Jorge Roca, flautista; María Sanz, soprano, y Fernando González, tenor, que se hicieron aplaudir interpretando fragmentos de ópera. A destacar, el *Divertimento en fa*, del P. Felipe Rodríguez, selección de sonatas antiguas, para instrumentos de tecla, que el maestro Roma ha transcrito para orquesta, con felicísimo acierto.

Homenaje

a

TOLDRA

Se le tributó, en la Casa del Médico, la Asociación de Alumnos y Amigos de Juan Massiá y María Carbonell, encargándolo a tres admirables artistas: Pura Gómez de Ribó, soprano; Enriqueta Garreta, pianista, y Juan Luis Jordá, violinista, que en la interpretación de obras del llorado músico pusieron todo lo mejor de su arte y de su devoción sin límites.

BARCELONA

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

RITMO

Salas de CONCIER

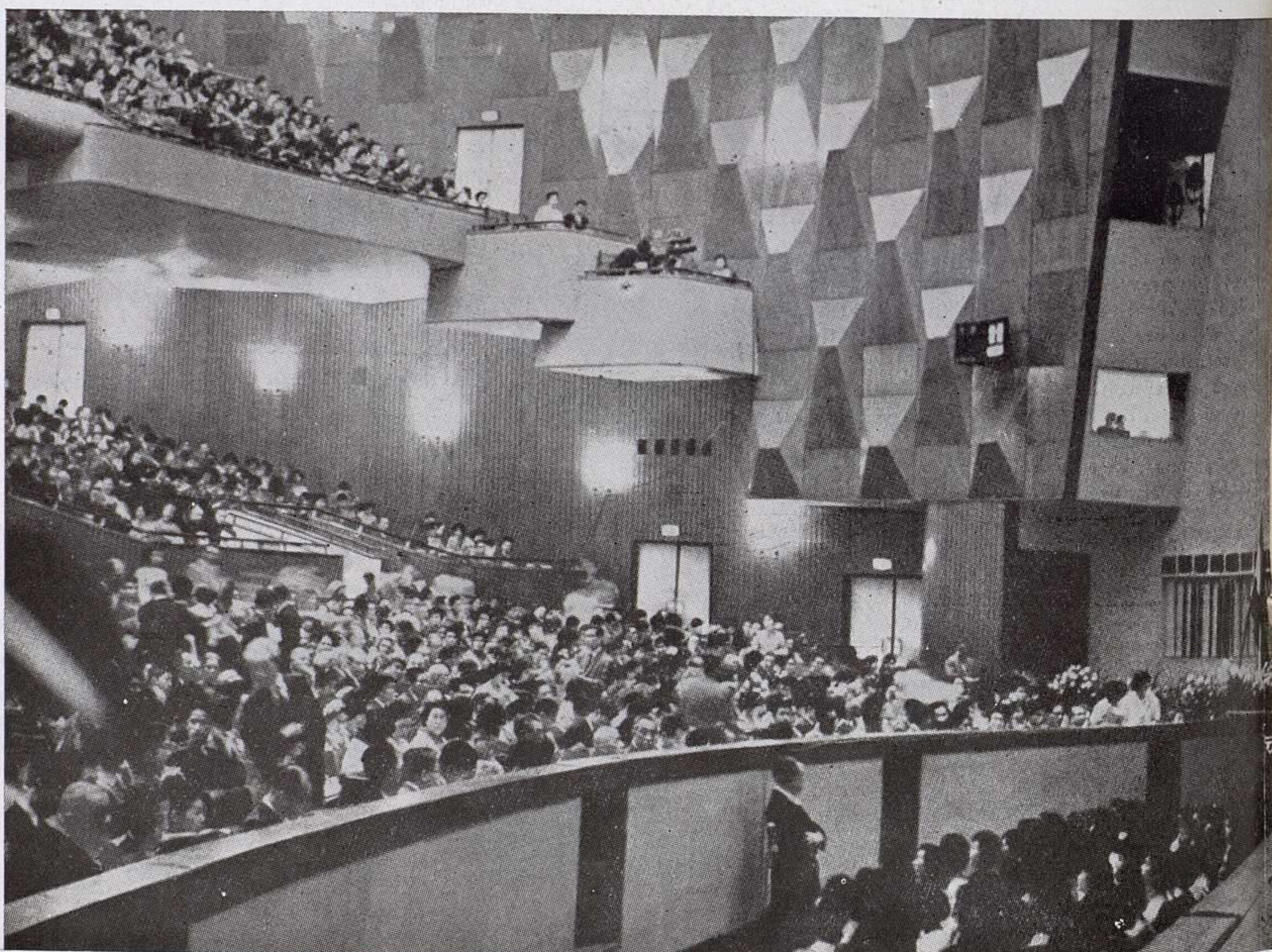
La atención que sabemos despertó entre nuestros lectores el comentario informativo publicado en nuestro número anterior sobre la nueva sala de conciertos inaugurada últimamente en Nueva York, nos mueve a traer a éste, en la doble plana central, dos reportajes gráficos de dos grandes salas de conciertos: uno, complemento de aquella información publicada, ya que recoge dos notas gráficas tomadas precisamente el mismo día de la inauguración, y otro, en el que presentamos la también monumental sala del Festival Hall, de Osaka, sede del ya famoso Festival japonés, información gráfica tomada con ocasión del quinto aniversario de tan universal manifestación musical.

La carencia de salas de conciertos que padecemos en España nos estimula aún más a admirar ese movimiento en favor de la edificación de modernas sedes de la Música y nos hace insistir en el deseo de dar a conocer estas edificaciones por y para la Música, que no son, como estamos demostrando, solamente privativas de las grandes capitales de la vieja Europa, sino también de Asia y América. Valgan para confirmarlo las dos sensacionales muestras de ello que brindamos a nuestros lectores.



Fachada del Festival Hall, de Osaka, emplazado en el centro de la gran ciudad resucitada de sus propias cenizas, y cuya población pasa ya de los cuatro millones de habitantes; sala que ha tendido un puente entre la cultura de Oriente y Occidente, a través de la Música.

Interior del Festival Hall, la más moderna sala de conciertos de Oriente, sede del Festival de Osaka, que hace ya un lustro fundó Miss Michi Murayama, la hija mayor del Presidente de la Asahi Shimbun, la más importante cadena de diarios japoneses, promotora de grandes manifestaciones musicales.



RTOS

La Philharmonic Hall, nueva sede de la Filarmónica de Nueva York, primero de los edificios del Lincoln Center que surge en Manhattan, obra del arquitecto Max Abramowitz, y que ha venido a ser como el regalo que la Fundación Rockefeller hace a la Filarmónica neoyorquina en su CXX aniversario. Obsérvese, a la derecha, la famosa Broadway Avenue, a cuyo costado queda esta monumental nueva sala de conciertos.



Imponente aspecto de la Philharmonic Hall el día de la inauguración, en la que cerca de tres millares de auditores, entre los que se encontraba el propio Presidente Kennedy, ovacionan al gran equipo artístico que a las órdenes de Leonard Bernstein inauguró la sala. Obsérvense los paneles que, en número de 136, en el techo de la sala graduarán la acústica de la misma conforme a las necesidades de cada programa.



Los ciclos del **ATENEEO**

Aula de Música. — En el Aula pequeña de la Casa se desarrolló un nuevo ciclo bajo el lema «Las formas abiertas», estando la disertación a cargo de los compositores Luis de Pablo, Ramón Barce (en nombre de Mestres Quadreny), Cristóbal Halffter y Manuel Carra, quienes estudiaron su obra respectiva y la de John Cage, Brown, Stockhausen, excepto Carra, que se ocupó de las obras correspondientes a Boulez y Evangelisti. Los caracteres de esta modalidad de las formas abiertas o «música abierta» fueron tratados con todo detalle.

Las «Canciones Españolas Contemporáneas» ha sido un interesante ciclo que ha desarrollado nuestro colega en la prensa y crítico de *Informaciones*, Antonio Fernández - Cid. Fueron colaboradores de excepción la soprano Teresa Tourné y la pianista Carmen Díez Martín. La primera sesión estuvo dedicada íntegramente a la memoria del maestro Toldrá. La segunda y tercera — en sus

primeras partes — se dedicaron a las figuras de Falla y Turina, respectivamente, y la segunda parte de las dos últimas sesiones, a la primera audición de las canciones gallegas dedicadas a Fernández-Cid por sus autores y escritas por los portugueses Claudio Carneiro, Rui Coelho, Frederico de Freitas, Joao de Freitas Branco, Joly Braga Santos, Víctor Macedo Pintos y Jorge Rosado Peisinho. Nuestros compositores estuvieron, en esta ocasión, representados por Julio Gómez, José María Franco, Rodrigo A. de Santiago, Manuel Valss Gorina, Sabino Ruiz Jalón, Manuel Angulo y Carmelo A. Bernaola.

Entre los conciertos del Aula se encuentra un recital de las *Partitas* de Bach, interpretadas por Antonio R. Baciero.

Como actividades de la docta Casa, y al margen de sus ciclos y la línea o programa trazado, se presentó al público madrileño la pianista turca Idil Biret, ambiciosa en su programa. A este acto asistieron el Ministro de Información, Sr. Fraga; el Embajador de Turquía en España y destacadas personalidades turcas y españolas.

música para la **JUVENTUD**

Conciertos sinfónicos de la Sección Femenina

Correspondiente al mes de enero, se celebró el cuarto de los conciertos organizados por la Sección Femenina para la juventud en edad escolar. La tónica de los anteriores presidió esta nueva audición, en la que se escucharon: de *La Walkiria*, el fragmento de «Cabalgata»; *Cuadros de una exposición* y *La pájara pinta*. Se acusó cierta monotonía en el narrador, Luis de Pablo, y cierto desequilibrio orquestal, así como falta de ensayo en la obra de Mussorgsky y Wagner. La batuta rectora no se mostró tan firme y segura como otras veces. Nos parece un error clarísimo dar la *Séptima sinfonía* de Beethoven, ya que la llamada «Pastoral» de éste puede resultar más eficaz, debido al lirismo y al hecho de prestarse más al descriptivismo. La dirección de la orquesta fue la habitual de Alberto Blancafort, y el conjunto, la Sinfónica de Madrid.

Cátedra «MANUEL DE FALLA»

Claude France Journes. — Previas unas palabras del maestro Rodrigo se presentó a los estudiantes madrileños la pianista francesa Claude France, poseedora de buenas cualidades: musicalidad, sonido y cuadratura.

Conchita Ramos. — Madrina de la promoción que este año pasa por el Ecuador de la carrera de esta Facultad de Filosofía y Letras, donde se asienta la Cátedra «Manuel de Falla», Conchita Ramos, una voz musical y agradable, ofreció a sus ahijados un interesante recital, que encantó al auditorio, y el crítico consideró justo el premio que se le concedía por dicha actuación, en la que como acompañante tuvo a Ramoneta Sanúy, eficaz colaboradora.

Colegios Mayores Universitarios

En el «Ximénez de Cisneros», un recital a cargo del pianista Rafael V. Sebastián, que gustó mucho por la calidad de sus interpretaciones; el programa abarcaba desde los clásicos a los contemporáneos, pasando por los románticos. Dos «propinas» dicen bien de su éxito.

En el «San Pablo», una intervención de la soprano María Nevada; voz cálida, agradable, bellas modulaciones y muy musical. Su repertorio diferencia bastante con los más acostumbrados en estos casos. Ramona Sanúy la acompañó con eficacia.

S. E. U. del Conservatorio

La Delegación del S. E. U. del Conservatorio ofrece cada semana la actuación de jóvenes artistas que van afianzando así su dominio ante el público y desterrando nervios y yerros. Así han desfilado: Elisa Conde (soprano), Giselle Herbert (en recital de extraordinaria calidad) y Joaquín López-Gimeno (piano).

Teatro lírico en la ZARZUELA

Una reposición de gran relieve se ha realizado en el coliseo de la calle de Jovellanos: *El Caserio*, música del llorado Jesús Guridi y libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. El cuadro de cantantes en la noche de reposición fue extraordinario: Esteban Astarloa bordó literalmente su papel de «Santi»; bien la soprano Ana María Olaria; estupenda revelación de José Ramón Henche, que hizo un «Chomin» con humanidad y acierto; el «José Miguel» que le correspondió a Pedro Lavirgen fue correcto. El resto del reparto, coros y orquesta, bien; ésta llevada con finura, musicalidad y perfecta matización por el maestro Lauret. El decorado fue un «cierto», y puede considerarse un nuevo triunfo de José Tamayo.

El segundo cartel de reposiciones han sido dos obras del llamado «género chico»: *Agua, azucarillos y aguardiente*, de Chueca, con *Gigantes y cabezudos*, de Caballero. La primera, bien presentada, con buenas voces en sus intérpretes: Mari Carmen Andrés, segura en todo momento; Mari Sol Lacalle, agradable timbre, muy pastosa la voz de contralto — como debe ser —, pero un tanto falta de potencia y «fiato»; Mari Carmen Ramírez hizo una «Manuela» muy ajustada, y José Ramón Henche creó un nuevo «Serafín», que no recordó nada — a Dios gracias — a los tan en uso por compañías líricas. El coro femenino de la compañía, frío, y destemplanza en las voces.

Todo fue mejor para *Gigantes y cabezudos*, pues Dolores Cava cantó el papel de «Pilar» con nervio y garra, aunque desfalleciera en algún momento; Juan del Castillo hizo un sufrido «Pascual», pero demasiado llorón; Gerardo Monreal, sin excesos en el «Sargento», y Vicente Catalina cantó con gusto y seguridad el solo del Coro de repatriados. Los hombres estuvieron bien entonados y su interpretación fue muy vehemente, tanto que el Coro de repatriados hubo de repetirse en medio de una ovación que se prolongó varios minutos. La Orquesta Sinfónica, mejor en la segunda obra, y el director, Benito Lauret, llevó con mano firme el timón de una barca que hizo aguas en la obra de Chueca, pero que se superó en la de Fernández Caballero. Discreta puesta en escena.

Agrupación lírica «Julián Gayarre»

En una selección correspondiente a dos óperas famosas de Puccini y Rossini actuaron los componentes de esta agrupación, en este caso integrada por los nombres de María Fernanda Acebal (soprano dramática), María Teresa del Castillo (soprano ligera), Ana Rosa Echevarrieta («mezzosoprano»), Julián Molina-Mir (tenor), Vicente Barbacil (barítono), y al piano Aida González Monasterio, todo ello bajo la dirección artística de la profesora Mercedes García López. La actuación de estos artistas fue brillante, teniendo en cuenta su condición de alumnos aventajados y que no han tomado parte hasta ahora en actividades profesionales.

2 recitales de SAINZ de la MAZA

El Teatro Marquina, nuevo coliseo madrileño, ha prestado su sala a la buena música, y ello merece un aplauso para la Empresa explotadora del local. Por desgracia, no se encuentra ese desprendimiento en otros locales de nuestra villa. Así, hemos tenido la oportunidad de escuchar al gran Regino en dos recitales, con obras bien desusadas en programas guitarrísticos. Ello evidencia la novedad. Una gran nevada restringió la asistencia al primero, como se demostró en el segundo, con muy numeroso auditorio. Las interpretaciones del gran maestro de la guitarra estuvieron de acuerdo con su excelente técnica. Un amplio programa, que nos impide la cita de las obras que constituían el mismo, pero donde Regino no se olvidó — Dios se lo pague, y que se lo agradezcan nuestros compositores, todos — de la producción española. Se le aplaudió con entusiasmo y le obligaron a prolongar sus recitales con interpretaciones no previstas.

JJ. MM. EE. **Alberto Giménez Atenelle.**—Este joven pianista catalán nos dejó una grata impresión en la última actuación suya, precisamente con las Juventudes Musicales Españolas. Y en verdad que volvió a corroborarla en este su nuevo recital, sorprendiendo a quienes no le habían escuchado nunca y entusiasmado a los que ya conocían su excelente arte.

The Golden Age Singers.—Ya se habla de este conjunto en otro lugar de esta información, y no es cosa de reiterar conceptos, ideas y comentarios. Además, el programa ha sido en todas sus actuaciones madrileñas el mismo.

Carlos Ramos.—La guitarra flamenca española que nos sirvió Ramos es lo que nos atreveríamos a calificar de «su guitarra flamenca», que dista mucho de la auténtica española, por lo desvirtuado de su pureza racial. Muy aplaudido.

Henry Honegger-Claire Payllard.—El aficionado madrileño debe a las Juventudes Musicales el poder escuchar a tan significado artista, que siempre que realiza una gira por España acuden presurosas para tener en un programa suyo a tan destacada personalidad suiza.

Giselle Herbert.—Esta arpista parisina ha actuado con éxito en nuestros conciertos y, pese a su juventud, la calidad de sonido es buena. Se le aplaudió con calor y obligósele a dar sus correspondientes «propinas».

«Cantar y Tañer» **The Golden Age Singers.**—La grata impresión que en ocasión anterior nos dejaron dista bastante de la que nos dejan en la ocasión presente, y sería una pena que el conjunto desapareciera con el ocaso de quienes lo componen ahora y pese al programa, interesante en extremo, que no olvidó la representación española.

Duo Cassadó-Hara.—Programa de lo más bello, musical e interesante, pues iba desde Vivaldi a Debussy, pasando por Beethoven y Brahms; Cassadó, con verdadero mimo, interpretó a los autores citados y fue secundado a maravilla por su acompañante.

Weiner-Correa Gorostiaga.—Sesión dedicada a la música contemporánea, bajo los auspicios de la S. I. M. C. (Sección Española), en la cual, de cuatro obras programadas, dos eran del propio intérprete, cosa que recusamos. Su musicalidad es mayor que la afinación, y como compositor, un tanto falto de inspiración. Enrique Correa luchó con una obra que se prestaba poco al lucimiento, y Ana María Gorostiaga trabajó y realizó una labor digna de todo encomio y aplauso con la de Correa.

Agrupación Nacional de Música de Cámara

Entre los programas que este conjunto viene presentando en las últimas jornadas se destacan los *Dúos* para violín, de Bartok, con una bella interpretación de

Antón y García, y el estreno del *Cuarteto* (a Debussy) del compositor madrileño José María Morales, compositor que no carece de inspiración y trabaja con toda honestidad, espontaneidad y es sincero consigo mismo, cualidad que no pueden justificar hoy día muchos compositores jóvenes. Eficiente la labor realizada por Aroca, Meoño y Vivó.

Círculo Cultural «Medina»

Marta Santa-Olalla.—Como contribución al centenario de Lope,

el Círculo organizó una sesión dedicada a la memoria del Fénix, con canciones de anónimos y otros compositores de la época, como Juan del Vado, Francisco Guerrero, Ginés de Morata, José Marín, Juan Palomares, Maestro Capitán, etc., todas ellas sobre textos de obras del propio Lope de Vega. La interpretación y recitado de los versos fue interesante y justa, como lo fue el acompañamiento de la arpista María del Carmen Alvira; los arreglos para arpa: Luisa Pequeño, Gerardo Gombau, José Moreno Gans y Ramón Femenía.

Baciero-Gorostiaga.—Un programa en extremo sugestivo, que se componía de sonatas para violín y piano, de Mozart y Beethoven, interpretadas con acierto por una pareja de indiscutibles artistas, como Antonio Gorostiaga y Antonio R. Baciero (respectivamente), y que dieron la medida de un arte muy completo: musicalidad, calidad y bella interpretación. El público aplaudió con todo entusiasmo y sin reservas.

Martín-Gorostiaga.—No vamos a descubrir a Víctor Martín como un artista ya definido en la interpretación del violín, ni tampoco la de su acompañante, Ana María Gorostiaga. Ambos pertenecientes a familias muy ceñidas a la música, dieron una memorable sesión, en la que el virtuosismo de ambos estuvo más cerca que la de una interpretación al uso. Dieron tres «propinas» en medio de gran entusiasmo del auditorio.

INSTITUTOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Instituto de Cultura Hispánica.—Reaparición, con enorme éxito, del pianista argentino Osvaldo Penna; buen recital el de este pianista porteño.

Casa Americana.—Actuación de la arpista canadiense, súbdita norteamericana, Muriel Donnellan, con un recital de obras no pertenecientes al repertorio artístico. Calidad musical y belleza en el sonido. Muy ovacionada.

Instituto Británico.—Actuación de los Golden Age Singers. Programa ya comentado.

Instituto Francés.—Recital de piano por Claude France Jorner, artista ya comentada en su actuación de la Cátedra «Manuel de Falla». Otro recital, también de piano, a cargo de Eugène Reuchsel, con obras de Liszt.

Instituto Alemán.—Presentación del conjunto Studio der Frühen Musik (Estudio de Música Antigua), que deleitó a los auditores.

Instituto Italiano.—La Agrupación Nacional, en un improvisado concierto, por disposición de uno de sus componentes, ofreció obras de Brahms y Turina, obteniendo un buen éxito, a pesar de lo expuesto anteriormente.

La soprano Ada Zapperi, acompañada por la pianista Kate Furlan, ofreció un programa de arias de óperas italianas de la época antigua, en la que está especializada. Y el profesor Ugo Biagioni habló sobre Corelli y el barroco instrumental, con ejemplos discográficos.

6 conciertos de la ORQUESTA NACIONAL

Scherchen - Caballé.—Madrid aplaudió una nueva voz que sólo conocía por referencias: la de Montserrat Caballé. *Egmont* tiene en Montserrat Caballé una feliz intérprete, que lució sus espléndidas facultades en filados, matización y modulaciones. Bien Teófilo Martínez en el fragmento de «Ducmevela», de *Egmont*. El maestro Scherchen, siempre acertado, justo en la medida y «tempo», pero un tanto ambicioso de aplausos. Se le aplaudió, y con él a todos los intérpretes.

Scherchen - Thomas.—El cronista se muestra complacido por la calidad de una voz tan singular como la de Marjorie Thomas (contralto). Tanto en la *Rapsodia para contralto, coro de hombres y orquesta*, de Brahms, como en la *Tercera sinfonía* de Mahler su intervención fue extraordinaria. El maestro Scherchen llevó bien la orquesta y logró el máximo relieve para ambas obras, siendo muy aplaudido por el público. Una mención especial merecen, en esta obra, los solistas Luis Antón y Francisco Martínez (violín y trompa, respectivamente), así como los coros: Cantores de Madrid y Escolanía del Santísimo Sacramento, bien preparados por sus directores, José Perera y el Padre José María Calvo.

Franco Gil - Siki.—Había curiosidad por conocer al maestro José María Franco Gil, miembro de una ilustre familia musical, que ha heredado todas las virtudes de su padre; a fe que no nos defraudó, porque demostró conocer bien el oficio, buscar el efecto y el matiz adecuados, además del deseo de que nuestra música se escuche; así se patentiza con Turina y Albéniz en orquestación de Arbós. El pianista húngaro Bela Siki nos dio una versión cuidadísima del *Concierto número 1* de Liszt, con un sonido agradable y belleza singular en la matización. Tuvo un feliz acompañante en el maestro director.

Richter - Alfonso.—Javier Alfonso es el pianista siempre «en forma», como lo prueba la interpretación del *Concierto número 20* de Mozart, y muy especialmente en el segundo y tercer movimientos. El triunfo alcanzado está bien patente con sus cuatro salidas al escenario para recibir los aplausos del público.

El maestro Karl Richter se ha especializado en obras de Bach y Mozart, aunque más del primero. Su trabajo es formal y serio. La colaboración de la Nacional con el solista y sus versiones de la *Suite número 3* de Bach y la *Sinfonía 40* de Mozart pueden calificarse de acertadas en toda la línea.

Horenstein Carmirelli-Cassadó.—Iniciado con una versión excelente del *Concierto para orquesta número 1*, de Pedersoli, y *Muerte y Transfiguración*, de Strauss, que cerraba la primera parte, saludamos la aparición del maestro Jascha Horenstein, ausente de nuestros conciertos una o dos temporadas. Su labor es eficaz, aunque en las versiones se acusa una cierta ausencia de nervio. La segunda parte nos deparó el escuchar un *Doble concierto para violín, violoncello y orquesta*, de Brahms. Luego tuvimos la suerte de escuchar a una excelente violinista italiana: Pina Carmirelli, que admiró y entusiasmó por la belleza de sonido, vitalidad e ímpetu interpretativo; junto a ella la gran calidad de nuestro compatriota Gaspar Cassadó, que en este año cumple sus «Bodas de Oro» con la profesión y que se encuentra en plenitud de facultades y arte. Bien la Orquesta Nacional, y un excelente acompañamiento de la batuta rectora en esta ocasión.

Horenstein-Heidsieck.—El pianista galo Eric Heidsieck dio una bella lección interpretativa en el *Concierto en la menor*, de Schumann, por claridad, belleza de sonido, limpia matización y esa delicuescencia que es tan consustancial a la obra schumanniana. Cuatro salidas al público, tres de ellas solo, indican bien claro su triunfo.

El maestro Horenstein acompañó bien al solista, acertó en su visión de la obertura *Iphigenia in Aulis*, de Gluck, pero se mostró falto de vigor y acentuó erróneamente, a nuestro modo de ver, la versión de la *Novena sinfonía* de Schubert, muy especialmente en el movimiento tercero—«Scherzo-Allegro vivace»—de la misma. Al final muchos saludos, compartidos por la Orquesta Nacional.

Helena COSTA, en ESPAÑA

charla
con

Frecuentes son las salidas que esta gran pianista portuguesa efectúa al extranjero, como consecuencia de su categoría internacional, desplazamientos que en bastantes ocasiones tienen por destino España, y ha sido precisamente en el últimamente realizado, y con ocasión de su concierto en Televisión Española, cuando hemos aprovechado su paso por Madrid para entrevistarla, a fin de que nuestros lectores sepan de esta renombrada concertista portuguesa, tan amante de España y de su música.

— ¿A qué se debe su paso por Madrid?

— A la simpática invitación de los Institutos Alemanes, para colaborar con el profesor Hoelscher en Madrid, Valencia, Bilbao, y a la de la Televisión, para actuar con el maestro Odón Alonso en el *Concierto* de Bach, con la Orquesta Filarmónica. Es inútil reafirmar mi satisfacción por colaborar con artistas a quienes admiro mucho y en un país por el cual siento cariño y admiración siempre crecientes.

— ¿Cómo se desarrollan sus actividades en Portugal?

— Como usted sabe, soy profesora en el Conservatorio de Porto, y poder tener una vida de concertista simultáneamente con la labor de profesora me encanta, pues me parece que lo uno está estrechamente unido a lo otro y las experiencias propias pueden, creo, ser útiles a los alumnos. Tengo varios que actúan en público, y recientemente tres de ellos: Francisco de Brito e Cunha, Tereza Vieira y Manuela Gouveia han tocado tres *Conciertos* de Mozart con la Orquesta de Porto, bajo la dirección de los maestros Costa Santos, Cassuto y Silva Pereira. Este último ha fundado e iniciado los *Conciertos Matinales* para la Juventud de Porto, y esta iniciativa ha merecido un éxito grande, con el apoyo del Comité de la Orquesta y de la Emisora Nacional.

— ¿En el extranjero?

— Vuelvo ahora de una «tournee» por varios países: en París he actuado en el *Concierto* de Bach, en la Sala Gaveau, con la Orquesta de la Radiodifusión Francesa y el maestro Daniel Chabrun; en Ginebra toqué el *Concierto* de Mendelssohn con Ole Brunn y la Orquesta de Suisse Romande; en Luxemburgo, la *Burleske*, de Strauss, y la *Rapsodia portuguesa*, de Halffter, bajo la dirección de Louis de Froment, y también hice varias grabaciones, algunas de música portuguesa, como siempre. Esta vez: Freitas Branco, Lopes Graça, Ivo Cruz, Corrêa de Oliveira y la integral de las *Danzas* y *Canciones* de Federico Mompou.

— ¿Quiere decirnos qué contratos artísticos han dejado en su alma más sensible impacto?

— Sólo hablaré en el momento de algunos recuerdos de este último año, y en primer lugar de mi colaboración en el Festival Pablo Casals, de Prades, que representó para mí una verdadera emoción y quedará para toda mi vida como algo excepcional. La presencia del incomparable maestro, el nivel del Festival, el ambiente de la iglesia, todo tiene un significado muy especial. Después le hablaré de algo que usted conoce y a lo cual RITMO se ha referido a su tiempo: el estreno de una obra portu-

sa que me está dedicada, y que el Festival Gulbenkian, este último año, me ha dado la oportunidad de hacer, con la Sinfónica Nacional y el maestro Silva Pereira, en Lisboa: el *Concertino*, de Lopes Graça, que, feliz coincidencia, estaba incluido en el mismo programa que los *Conciertos* de guitarra y violín de Joaquín Rodrigo; y ya se puede usted figurar el éxito de apoteosis que el público del Tivoli ha dispensado a este programa luso-hispánico. Para hablar de otra obra portuguesa para piano y orquesta, le diré que he tocado en una primera audición, en Holanda, el *Concierto* de Armando Fernandes, una obra asimismo de gran valía. Otra, igualmente representativa y que me está dedicada, para piano y orquesta, el *Catavento*, de Claudio Carneiro, que también en este último año he tocado con la Pro Música de las Juventudes Musicales de Porto. Como usted ve, el movimiento pro compositores portugueses sigue incensantemente: recientemente he acompañado a mi hermana Magdalena, violoncelista, en tres recitales de música exclusivamente portuguesa, lo que es lo mismo que decir moderna, pues para el violoncelo se ha escrito mucho en los últimos tiempos. Ejemplo: Freitas Branco, Frederico de Freitas, Claudio Carneiro, Lopes Graça, Louis Costa, Ivo Cruz, Armando Fernandes, Macedo Pinto, Tereza Macedo, Berta Alves de Sousa, Joly Braga Santos, etcétera.

— ¿Qué cree usted que podría hacer RITMO en favor de un intercambio luso-hispánico?

— Creo que ese intercambio, es decir, una aproximación más regular e intensa, es deseada por todos nosotros, músicos, y seguramente por las Autoridades de nuestros países hermanos, con una cultura y directrices tan semejantes. Usted sabrá mejor que yo lo que hacer aquí en esta España inmensa, de ricas y fecundas tradiciones, y yo, por mi parte, creo que puedo garantizarle el interés de nuestras Entidades oficiales y de los músicos deseosos de contactos más directos con vuestra música y vuestros músicos. Sabe usted del éxito en mi país de las conferencias de Fernández-Cid y Enrique Franco, y sabe usted de la proyección de RITMO en nuestro público aficionado. Creo que el camino está abierto.

Le ruego permitirme, para terminar esta charla, agradecer a RITMO esta oportunidad de esbozar unos apuntes para estrechar nuestras relaciones artísticas y decirle que me siento, de corazón, verdaderamente privilegiada siempre que tengo el gran placer de venir a España.

El prestigio de la música española tiene en Oscar Esplá uno de los nombres más repetidos y básicos. En todas partes se incluyen sus obras y su apellido al dar cuenta de la actividad musical hispana en todos los tiempos. Como prueba de esta universalidad, debo decir cómo, el día antes de nuestra entrevista, nos abordó (tal era el interés e ímpetu con que se dirigió a nosotros) un periodista argentino, especialista en cuestiones musicales, preguntándonos por el domicilio del maestro, ya que, según dijo, en aquella nación hermana se conoce mucho su obra y se admira más su factura e interés estético y musical.

Vive poco tiempo en Alicante. Madrid le absorbe con sus muchos cargos, trabajos de organización, presidencia de concursos, etc. Aquí radica en una bella finca, descuidada, silenciosa, amplia y acogedora, con grandes y espaciosas habitaciones, llenas de recuerdos y muebles del más sugestivo tiempo y estilo. Encontramos al maestro descansando después de una mañana de actividades en el Instituto Musical que lleva su nombre; pero vemos el piano abierto, con partituras preparadas, libros por todas partes, partituras, papeles con apuntes; en fin, como un lugar de trabajo y creación.

— ¿Ha compuesto aquí, en este estudio, muchas obras? — le preguntamos.

— Algunas — nos contesta —; entre las que he terminado y he empezado en este lugar figuran dos de mis más preciadas creaciones: las *Canciones Playeras* y la *Sonata del Sur*. Pero donde he trabajado más intensamente ha sido en la Sierra de Aitana, que se presta (o se prestaba) al recogimiento y al trabajo, pues allí aún es más intenso el contacto con la Naturaleza y con el propio espíritu.

— ¿En qué otros lugares ha trabajado usted de forma intensa y tranquila?

— En pocos, ya que he tenido siempre que atender a otros mil compromisos que me han apartado de mi trabajo creativo. Continuamente, aun ahora, cuando debía encontrarme disfrutando de cierto descanso, de una «jubilación» — y pone en esta palabra cierta ironía —, me encuentro con la misma o más actividad de siempre. El compositor debiera tener alguna vez el «reposo» — vuelve a son-



♦

Helena Costa conversando con Pablo Casals en el curso de su colaboración en el más reciente Festival de Prades, cuya actuación en él considera como uno de los recuerdos más gratos de su carrera artística.

OSCAR ESPLÁ

reír irónico — necesario para poderse dedicar «solamente» a su trabajo. A mí no me ha sido posible esto casi nunca; por eso mis obras no están ligadas a este o aquel lugar; muchas no sé dónde las empecé ni dónde las terminé, aunque puedo quizás situar en Madrid *Don Quijote velando las armas*; la *Nochebuena del Diablo*, en el distrito alicantino de La Florida, y el resto en la Sierra de Aitana, como le he dicho anteriormente; pero muchas de ellas las terminé en París y las trabajé en los diversos lugares por donde me llevó la vida. Para que se forme una idea de esto le diré que actualmente estoy componiendo una ópera, y la llevo a todas partes conmigo, pues al mismo tiempo estoy organizando el Instituto, que ha sido reconocido como Conservatorio Profesional, y, en Madrid, tengo los asuntos del Ministerio, Sociedad Internacional de Música Contemporánea, oposiciones, concursos, etcétera; de modo que me será difícil, después, decir dónde nació esta ópera.

Y vuelve a sus ojos la sonrisa irónica, que es uno de sus gestos más característicos. Seguramente, esta vez piensa en aquellos que dan tanta importancia al cuándo y no se la dan al cómo, en la labor artística; o sea, los que hablan y hablan

del día y lugar en que Beethoven desayunó y no nos dicen «nada» sobre la obra en sí.

— ¿Qué nos dice del Conservatorio «Oscar Esplá»?

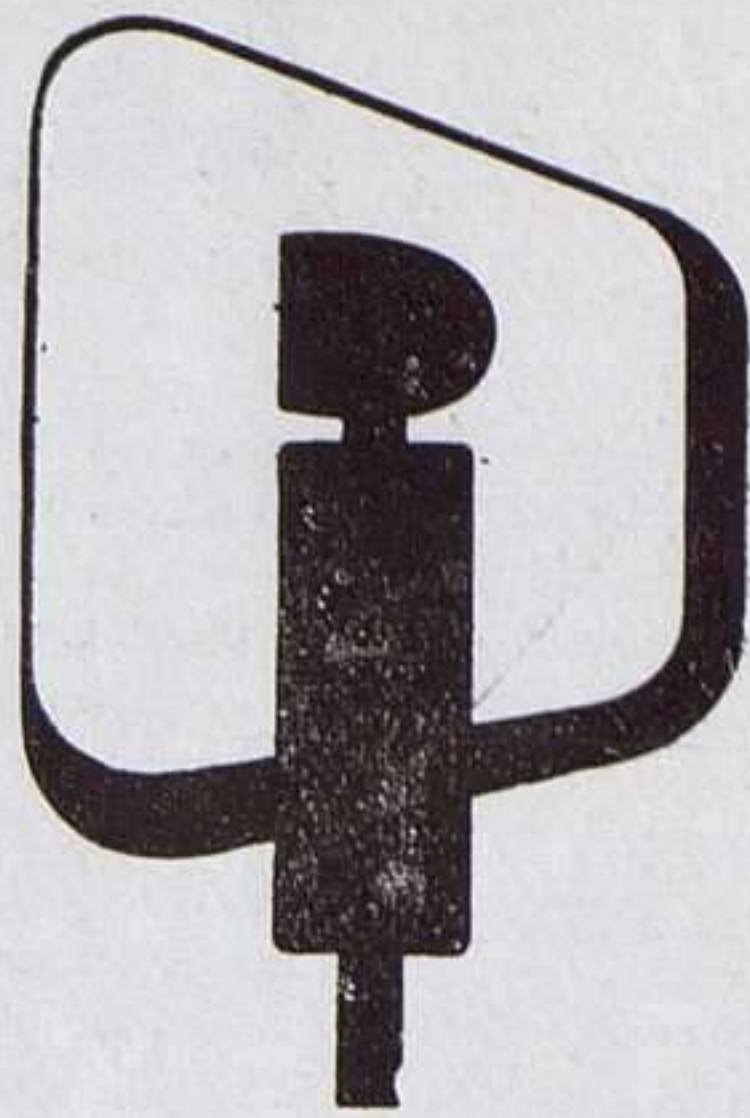
— Indudablemente, Alicante es una ciudad donde la música interesa, pero hacía falta un organismo rector y forjador de buenos músicos, y creo firmemente que lo hemos logrado, gracias a la Caja de Ahorros del Sureste y a sus hombres representativos, grandes alicantinos y patriotas, don Román Bono Marín y don Antonio Ramos Carratalá, que han hecho posible esta realidad de un cuadro magnífico de profesores, ingresados tras reñidas oposiciones, con remuneraciones decorosas y con todas las facilidades para desarrollar su cometido. Pero esta Caja no termina en su obra de protección al arte con el Instituto; además realiza una labor enorme a través de su Aula de Cultura, presentando a los alicantinos los mejores concertistas españoles y extranjeros y dando sus conciertos de la forma más generosa: gratis.

Siempre tiene el maestro Oscar Esplá muchas cosas que decir, pero siempre tiene aún más cosas que hacer, y ello nos obliga a despedirnos de él, agradeciéndole sus manifestaciones, sus recuerdos, sus anécdotas y, por qué no, sus irónicas y audaces sonrisas. — MOISÉS DAVIA.

MUSICA

en

TVE



Comencemos por expresar nuestro sentimiento y el de muchos filarmónicos por que el ofrecimiento en directo, y completo, dentro del programa «Sinfonía», de los conciertos de la Orquesta Nacional, haya durado tan poco. Motivos muy poderosos — nos figuramos — habrán impedido que «sa conquista que se había logrado en los espacios de la TVE para la Música se mantenga en su totalidad, y conformémonos con que en programas «extra» tengamos, más o menos periódicamente, una parte del concierto, en directo, de la «matinée» del Monumental, y otras veces, y parece que ya con un carácter más fijo, segundas o terceras partes, diferidas, de los programas de la Orquesta del Estado.

En el aludido programa «Sinfonía» pudimos ver últimamente, hasta el cierre de este número, la magnífica labor del maestro Horstein y de nuestro compatriota Odón Alonso, y a través de la pequeña pantalla toda la filarmonía española habrá podido deleitarse ya, a la fecha de salida de este número con esos magnos progra-

mas que en el momento de redactar esta crónica esperaban turno: la *Misa solemne*, de Beethoven, con el maestro Luis María Millet al frente de la Orquesta y de su Orfeo Catalá, y la *Pasión según San Mateo*, de Bach, con el Orfeón Donostiarra y Rafael Frühbeck en su atril central.

Con simpatía comentamos la colaboración de José Iturbi en ese gratísimo y variado programa que Arthur Kaps y Franz Johan nos ofrecen en el espacio «Los amigos de los lunes», en el que nos deleitó con sus personalísimas versiones de obras de Albéniz, Granados y Falla.

Comentario elogioso merece la puesta en escena que T.V.E. nos ofreció de una *Bohème* en dos jornadas, muy digna, en la que todo el equipo, desde la dirección del programa (Francisco Navarro), pasando por director, concertador, control (Odón Alonso, Julián Perera, Manuel Carra) e intérpretes, a la cabeza de ellos Pedro Lavirgen, Dolly Alite, José Simorra y Elisa Conde, consiguió un triunfo muy señalado.

«Concierto en el hogar», el espacio musical de los martes, sigue presentándonos buenos recitales, últimamente observamos en sus programas la tendencia al ofrecimiento de jóvenes valores, como lo demuestran las actuaciones de Rodríguez Baciero, Irma Constanza y Gorostiaga.

Finalmente, «Los viernes, concierto», nos brindó bellas jornadas musicales, trayendo a nuestra pantalla hogareña interesantísimos programas, a cargo de renombrados artistas y agrupaciones, a la cabeza de éstas la orquesta fiel colaboradora del programa, la Filarmonía madrileña, en cuyo atril central nos satisface ver a su propio titular, Odón Alonso. Destacamos por el interés de los programas escuchados en el curso del espacio que recoge esta crónica, las actuaciones del Trío de Budapest, el recital de canciones de Los Cantores de la Edad de Oro y las colaboraciones, como solistas de Ricardo Vivó y Leopoldo Querol, auténticos valores nacionales.

A. R. M.

LAS OBRAS DEL FESTIVAL DE LA S. I. M. C. 1963

España no estará representada en su programa

El Festival de Música Contemporánea que anualmente celebra la Sociedad Internacional de Música Contemporánea tendrá lugar este año en Amsterdam, del 8 al 14 de junio, con las obras seleccionadas para el mismo, presentadas al Concurso, también internacional, que ha sido fallado en la capital neerlandesa el 7 de enero último, por un Jurado internacional igualmente.

Obras para gran orquesta (Primer concierto). — *Octava sinfonía*, K. A. Hartmann (Alemania); *Las sinfonías de timbres*, R. Haubenstock-Ramati (Austria); *Sombras*, T. de Leeuw (Holanda); *Vier Orchesterlieder*, op. 22, A. Schönberg (obra elegida por el Jurado, bajo mención especial, en virtud

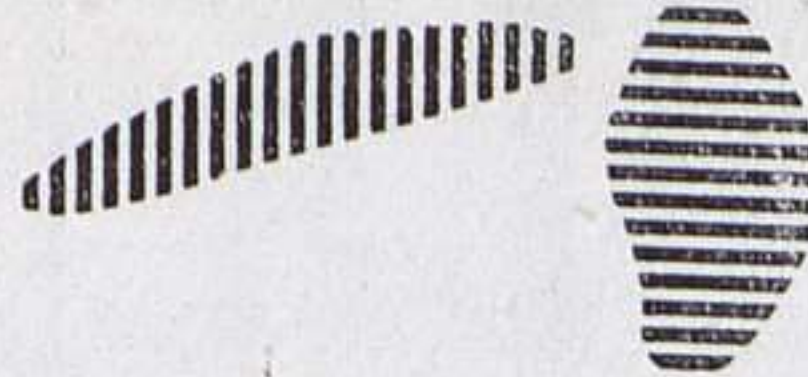
del artículo 27 de los Estatutos de la S. I. M. C.)

Obras para gran orquesta (Segundo concierto). — *Canzone*, A. Nordheim (Noruega); *Tres tiempos para orquesta*, G. Perle (Estados Unidos); *Arabescata*, E. Rautavaara (Finlandia); *Sinfonía concertante*, J. Ibert (Francia); *A las víctimas de Hiroshima*, K. Penderecki (Polonia).

Obras de cámara (Primer concierto). — *Elegía II*, A. Krieger (Argentina); *Sonata para flauta y piano*, R. Meale (Australia); *Segundo cuarteto de cuerda*, K. van Baaren (Holanda); *Favola para clarinete y gran batería*, S.-E. Back (Suecia); *Erde und Himmel*, H. Heinz (Suiza); *Segunda sonata para piano*, P. Boulez (Francia).

Obras de cámara (Segundo concierto). — *Serenata para flauta, clarinete y fagot*, A. Srebotnjak (Yugoslavia); *Quinteto*, J. Zeljenka (Checoslovaquia); *Trío para violín, clarinete y piano*, D. Martino (Estados Unidos); *Sonata para «cello» solo*, B. A. Zimmermann (Alemania); *Cuatro estudios para quinteto de viento*, R. Suter (Suiza); *Sexto cuarteto de cuerda*, V. Holmboe (Dinamarca).

Obras para orquesta de cámara y coros. — *Flokt*, Sigurbjörnsson (Islandia); *Estudio para 24*, G. Manzoni (Italia); *Um Mitternacht*, H. E. Apostel (Austria); *Nueve aforismos*, B. Szablicki (Polonia); *Improperios*, Lewkowitz (Dinamarca); *Constelaciones III*, B. Hambreous (Suecia); *Bugaku*, Y. Matsudaira (Japón).



SOCIEDAD FILARMÓNICA

Triunfos de Uninsky y del Trío Budapest
José Luis García Asensio,
director y solista de un singular concierto

Claudio Ammirato. — El inquieto representante de la República de Italia en Las Palmas es compositor de cierto renombre. Una ópera de cámara, sobre texto del *Paraíso perdido*, de Milton, fue estrenada con éxito en la TV Británica. Un concierto para flauta fue dado a conocer en la temporada de conciertos de la Scala de Milán. Ahora ha presentado a nuestro público casi toda la producción sinfónica, compendiada en dos «suites»: *Suite Canaria* y *Suite Londres*. Su música no la somete a dictados de composición o escuela; no es dodecafónico, aunque utiliza las doce notas, pero siempre dentro de la línea de los doce tonos temperados, manejados con entera libertad de criterio. Hay pasajes conseguidos y brillantes e ideas interesantes. Sin embargo, abusa de la reiteración de temas, que se hacen monótonos, a causa de sus «tempos» lentísimos. Su formación musical es autodidacta, y esto y su inquietud son méritos indiscutibles. «Escala en el Puerto de la Luz y «Amanecer en el Teide», los tiempos mejor concebidos de la *Suite Canaria*. «Mediodía en la City» y «Londres 11,30 de la noche», lo más interesante de la *Suite Londres*. La Orquesta Filarmónica (reforzada) fue conducida por el propio compositor.

Sociedad Filarmónica. — Concierto de orquesta y presentación del nuevo titular, Enrique García Asensio, que continúa perfilándose como un prometedor director con unas estimables condiciones. Acertada la obertura *Oberón*; monótono el *Idilio de Sigfrido*, y desequilibrada la *Séptima* de Beethoven. El genio de Bonn no puede recordar a Rossini. Otro concierto de orquesta con primera audición de *Las estaciones*, de Vivaldi. No nos parecen acertados los comentarios a viva voz de esta obra por el director — violín solista en esta ocasión —, ya que distraen la atención que la obra debe merecer. En la *Quinta* volvimos a observar desequilibrio entre los tiempos. El «Andante con moto» nos pareció faltó de majestuosidad, y al «Allegro con brío» le faltó algo de brío. Beethoven le viene todavía muy ancho a nuestro joven director.

Pianista Inger Wikstrom. — Destacada intérprete sueca, con excelente mecánica pianística, que triunfó plenamente con el *Concierto en la menor*, de Grieg, correctamente acompañada por la Orquesta Filarmónica, bajo la batuta de Enrique García Asensio. En recital nos agradó en las *Cuatro sonatas* de Scarlatti, interpretadas con toda pulcritud, justeza y corrección; *Suite op. 14*, de Bela Bartok, y *Sonata en la menor*, de Schumann. No nos gustó su Chopin en versión calificada por los estimados colegas de la crítica local de moderna.

Quinteto de Viento de la Radiodifusión Occidental Alemana. — Acontecimiento de gran categoría artística, que nos fue posible degustar gracias a la colaboración del Goethe - Institut de München, Consulado y Colegio Alemán de esta ciudad. Los componentes de este Quinteto acreditaron su magnífica técnica individual — sobresaliendo particularmente dos solos de flauta por Mattias Rütter — puesta al servicio de un conjunto modélico por su justeza, disciplina y musicalidad.

Juventudes Musicales. — La entusiasta Delegación de Las Palmas atraviesa un momento crítico en su existencia. Es necesario que los organismos oficiales de esta capital comprendan la importancia y significación que este movimiento tiene en todo el mundo, y colaboren decididamente en solucionar la aguda crisis económica que les impide realizar grandes proyectos, que elevarían notablemente el nivel musical de la isla.

Un solo concierto les ha sido posible organizar, pero de gran calidad artística. María del Carmen Tricás (violín), Luis Mañero (violín) y Dulce María Orán (piano) — procedentes de la Delegación de Santa Cruz de Tenerife — obtuvieron un notable éxito en los salones del Gabinete Literario, patentizando sus excelentes condiciones musicales para interpretar algo tan difícil y delicado como es la música de cámara, en aplaudidos tríos de Vivaldi, Godars y Martinu.

Y éste ha sido nuestro resumen del quehacer musical en Las Palmas en el último trimestre del año 1962. — CARMELO DÁVILA NIETO.

Uninsky, con fama y calidades ya reconocidas de todos, logró el mejor aplauso en Chopin, y el polo opuesto en Strawinsky. El Trío de Budapest, no infalible pero sí delicioso y con escuela, ofreció dignísimas versiones de Beethoven, Mozart y Schubert. José Luis García Asensio, director y solista del mozartiano *Concierto número 5*, logró en este cometido (improvisado por no llegar el avión de su hermano) un juvenil y cordialísimo éxito; también Haendel y Brahms tuvieron en él un intérprete ponderado, si bien Saint-Saëns, llevado a velocidad supersónica, no se benefició de este impecable mecanismo. Ana María Gorostiaga acompañó, colaboró, impresionó. Chieko Hara de Cassadó, en su recital Chopin, demostró que no sólo es la esposa de un famoso, sino también, como ya sabíamos, una artista exquisita, de muy fina musicalidad y técnica cumplidísima; su versión de los *Estudios* magnífica.

al habla con el **maestro RODO**

El maestro Gabriel Rodó, que tan magnífica labor desarrolló al frente de la Orquesta de la Sociedad Filarmónica, cuyo primer atril ocupó por espacio de once años, y en el Conservatorio, pudiendo decirse que casi toda la actual juventud musical de Las Palmas fue preparada por su docente verbo, abandonará muy en breve esta ciudad para trasladarse a la hispanoamericana República de Colombia, de donde ha sido reclamado para la Orquesta Nacional. Juventudes Musicales, entidad tan ligada al maestro Rodó, le ha ofrecido un cariñoso homenaje de despedida. Desde las páginas de esta revista, donde tantas veces elogiáramos su labor, expresamos también nuestra despedida al gran músico, que llenó la época más gloriosa de la Filarmónica de Las Palmas, y en ellas damos un diálogo mantenido con él recientemente:

— ¿Cuántos años ha permanecido usted al frente de la dirección de la Orquesta Filarmónica de Las Palmas?

— He estado once años al frente de la Orquesta Filarmónica y al mismo tiempo en la Dirección de la Academia de Música (hoy Conservatorio Elemental), en la que creé el Conjunto Instrumental (orquesta de cuerda, actualmente formada por 32 alumnos).

— ¿Qué concierto de máxima trascendencia para la historia musical de Las Palmas ha tenido mayor importancia durante su mandato como Director de dicha Orquesta?

— Varios son los conciertos que he dado que por unos u otros conceptos son importantes; pero creo que para la historia tiene mayor trascendencia el concierto en el que di la primera

audición absoluta de la *Sinfonía Heroica*, de Beethoven.

— ¿Cuál ha sido su mayor satisfacción y cuál su mayor disgusto en estos años?

— Satisfacciones he tenido muchas, pues he escuchado grandes elogios de eminentes solistas que han colaborado conmigo; pero una de las mayores fue el concierto de presentación al público de Las Palmas del Conjunto Instrumental (Orquesta Chica, como la llamaron), por la excelente ejecución de aquellos niños que la formaban y por la emocionante reacción del público, que se dio cuenta de la importancia que para el futuro representaba aquel conjunto juvenil tan disciplinado. Y mi mayor disgusto ha sido ahora, por las causas que me obligaron a tener que abandonar el trabajo de once años, realizado en pro de la Música.

TARRAGONA

Dos conciertos de piano nos ha ofrecido este mes el Instituto Musical en el suntuoso marco del auditorio de Radio Tarragona, y ambos han sido presididos por un signo distinto: de sorpresa el primero y de maravilla el segundo.

Sorpresa ante el depurado arte y no escasa técnica de la joven pianista Teresa Llacuna, cuyas referencias, aun siendo excelentes, palidecieron ante la realidad. Scarlatti, Bach, Mozart, Chabrier, Bacarisse y Granados fueron interpretados con auténtica maestría, mereciendo grandes aplausos del selecto público asistente.

Maravilla la presentación del gran concertista ruso Alejandro Uninsky, de cuyas aptitudes difícilmente podrá formarse idea quien no haya tenido el placer de escucharle. En la primera parte pasó el virtuoso con portentosa facilidad de los flúidos compases de Scarlatti y Bach a los dulcemente expresivos de Chopin, interpretando deliciosamente tan-



ORQUESTA MUNICIPAL

El concierto dirigido por Enrique García Asensio, con nombres de auténtico peso (Brahms, Beethoven), tuvo calidad, seriedad y muy feliz éxito; no puede decirse lo mismo del llevado a cabo por Santi Di Stéfano, pues unas *Vísperas sicilianas* sólo pueden atraer a estas alturas el aplauso de la galería, y el *Concierto* para violonchelo, de Schumann, no se improvisa; menos con un solista muy joven: Sebastián Ladwig. Más músicos jóvenes españoles: una pianista de positivo valer, decidida y exquisita intérprete del *Concierto* de Ravel, y su esposo, director con promesa de buena carrera, dada su buena base musical; hablamos de Angeles Rentería y Luis Izquierdo. Y un estreno acogido con silencio total: la *Partita*, para flauta y cuerda, de Manuel Castillo; y es que, como decía Argenta, en los conciertos, como en los toros, no se pueden cortar orejas todos los días.

Y siguen los directores huéspedes de esta Orquesta, huérfana de titular; le tocó el turno a Ernst Schmid, que llevó a velocidad de tren expreso las obras de Schubert y Ravel, dejándolas sin su clima, sin su atmósfera; si a ello sumamos un *Cascanueces* estridente y vulgar, poco digno de elogio encontraremos. Total, el público asiste a estos conciertos en reducida intimidad.

Orquesta Ferroviaria. — Un éxito popular y caritativo el obtenido en el Cottolengo del P. Alegre; y más depurado y amplio el que resultó de su concierto en el Teatro Talía. Páginas para flauta y clarinete con orquesta fueron escuchadas en las versiones de Albir y sus músicos; y de ellas, dos estrenos absolutos: la *Balada*, del P. Federico de Almoines, con tres tiempos bien distribuidos y realizados, y la *Fantasia de Almácer*, de López-Chavarri, la más reciente obra terminada de su autor, y que fue acogida muy favorablemente. También el *Impromptu*, de Juan Altisent, fue recibido con el general aplauso, y por todo ello bien satisfechos pueden estar director y Orquesta. Un elogio especial para los solistas, muy jóvenes y animosos, Manrique Izquierdo (flauta) y J. Antonio Solé (clarinete).

Orquesta Clásica. — Y con su titular, el maestro Corell, más música valenciana: las *Variaciones*, de José Parejas, y las *Canciones*, de Vicente Garcés; aplaudido todo, mercedamente, director y Orquesta pusieron empeño y resultados en su versión de la *Octava sinfonía* beethoveniana, sumando todo el programa una sesión ejemplar, digna y plausible.

Ateneo Marítimo. — Prosigue esta cultural entidad de El Grao sus sesiones artísticas con tenacidad y éxito; este último lo obtuvo con justicia y abundancia la Agrupación Vocal de Cámara, que dirige María Teresa Oller; el programa amplio, sabiamente elegido, fue aplaudido sin tasa, pero con más entusiasmo las anónimas *Seguidillas con eco*, las valencianas *Folies*, de López Chavarri, y la saladísima *Caña dulce*, de la propia directora.

Juan Alós. — En sendas Exposiciones de Ismael Blat y Pedro de Valencia, el arte del ilustre violinista ha brillado con luz propia; en la primera sesión tuvo el prólogo elocuente y preciso de las palabras de *Pygmalión*, y en ambas el favor del distinguido auditorio que acudió a las dos salas de pintura.

Institutos extranjeros. — En el Colegio Alemán, Ludwig Hoelscher y Helena Costa, en una tarde de auténtico rango musical; en el Instituto Francés, una joven pianista a quien perjudica su afán de velocidad: Claude-France Journés; con un Brahms de calidad. Y en la Sociedad «Dante Alighieri», el pianista Ettore Peretti, con medios, y novedades de Margola y Petrassi.

Orfeón Universitario. — Bajo la dirección de Jesús Ribera, y para la valencianísima entidad de «Lo Rat-Penat», concierto con inclusión de títulos navideños, aun frescos en el repertorio de las pasadas fiestas; ovaciones, buena actuación del Orfeón y mención especial para las chicas del mismo por su versión de *Els Pastorets*, de López Chavarri, siempre con petición de «bis».

Otros conciertos. — La «mezzo-soprano» María Nebot (Turina, Palau, Chavarri, ópera), en el Círculo de Bellas Artes. Los Coros de la S. F., en el Ateneo, en el homenaje a Santa Teresa. El alumnado de D. Antonio Fonet, en el Conservatorio (sesión dedicada a «El Preludio»). Y el Teatro de Cámara del C. E. M.

Sección Femenina. — El Concurso Provincial, muy satisfactorio por la asistencia y resultados, ha dado lugar, por decisión del Jurado, a la siguiente clasificación de los coros:

1.º, Institución Cultural «Domus»; 2.º, Escolares Distrito II, Coro «A»; 3.º, Escolares Distrito II, Coro «B»; 4.º, Instituto Filial número 1, Coro «A»; Instituto San Vicente Ferrer; 5.º, Grupo Escolar Santa Bárbara, Coro «B»; Instituto Filial número 1; 6.º, Grupo Escolar Santa Bárbara; Grupo Escolar Generalísimo; 7.º, Distrito III (Juventudes); Distrito IV (Juventudes); 8.º, Distrito I.

■ Dos recitales pianísticos ■ Actuación de UNINSKY ■ Los Conciertos en REUS

disparos estilos, entre los que se hallaba también representado Schumann. Luego el impresionismo francés halló en Uninsky genial intérprete a través de Ravel y Debussy, para terminar con un número de fuerza, que fueron tres movimientos de *Petrouchka*, de Igor Strawinsky, de cuya ejecución guardaremos imborrable recuerdo, así como de la que fue objeto la chopiniana *Balada en sol menor*, op. 23.

Las ovaciones fueron estruendosas, obligando al artista a interpretar fuera de programa un «estudio» de Chopin, mientras el público, muy numeroso, salía convencido de haber asistido a un acontecimiento excepcional, de los que difícilmente pueden repetirse.

Los expresados conciertos tuvieron lugar los días 17 y 20 de enero, respectivamente.

Reus. — El día 30 del pasado enero vivimos el gusto de oír nuevamente en el Teatro Fortuny, bajo la organi-

zación de la Asociación de Conciertos, a la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, dirigida por el maestro Domingo Ponsa.

La actuación de dicho conjunto fue notabilísima en el *Concerto grosso*, de Vivaldi; la *Sinfonía número 1*, de Mozart, y el *Concierto en re menor*, para violín y oboe, con acompañamiento de orquesta de cuerda, de J. S. Bach, en el que se lucieron extraordinariamente los solistas Manuel Calsina y Domingo Segú.

Sin embargo, el gran aliciente del concierto estaba en la arpista Rosa Balcells, que interpretó maravillosamente cuatro piezas de S. Rousseau, Debussy, Granjany y Tournier, para terminar con las *Danzas*, sagrada y profana, de Debussy, y la *Introduction et allegro*, de Ravel, acompañada por la orquesta. Fue un final apoteósico, que el público supo premiar con insistentes aplausos. — CARLOS TRICAZ.

La CORUÑA

Los conciertos de la Filarmónica

La temporada de conciertos de la Sociedad Filarmónica Coruñesa nos ha ofrecido unos recitales que han causado muy buena impresión en los aficionados: a mediados de diciembre actuó el Dúo Lee Makanowitzky, que ha sido uno de los mejores conciertos, y que nos ofreció, como obra destacada, el *Dúo concertante* (1932), para violín y piano, de Strawinsky. También actuó con éxito Alexander Uninsky, aunque pueda reprocharse a éste la poca fortuna en la confección del programa, que tenía como autor más moderno a Brahms. Gran triunfo fue el de Montserrat Caballé, la eminente soprano, que tras las obras del programa accedió a ofrecer como «regalo» unas arias de ópera que entusiasmaron al auditorio, de manera especial su versión de «In quelle trine morbide», de *Manon Lescaut*, de Puccini, que cantó con magnífica voz y apasionado sentimiento. La actuación más reciente ha sido la del pianista Bernard Ringeissen, que como parte central de su actuación interpretó los *Estudios sinfónicos*, de Schumann, obra en la que se mostró como un dominador de la técnica y de la expresión. Su triunfo fue rotundo, y tras interpretar fuera de programa un *Estudio* de Chopin, aun tuvo que conceder otro «regalo», para lo que eligió, como homenaje a Poulenc, recientemente fallecido, una bella y difícil *Toccata* del llorado maestro francés.

Por su parte, la Banda y la Orquesta Sinfónica municipales siguen ofreciendo sus conciertos matinales, los domingos, sin novedades dignas de mención, si se exceptúa la reposición de *Nuevos aires gallegos*, de Gaos, en orquestación del maestro Rodrigo A. de Santiago, Director de las citadas colectividades, y la interpretación, por primera vez en La Coruña, de los estupendos *Ocho cantos populares rusos*, de Liadov. — C. BLANCO.

CADIZ

De nuevo otro curso musical, el 1962-63, que, salvo lo que pudiese suceder con carácter verdaderamente extraordinario e inesperado, seguirá, en términos generales, una línea semejante a la de cursos anteriores.

Un problema de trascendencia, el del Conservatorio de Música, continúa sin resolverse. La historia musical de Cádiz requiere un Centro de enseñanza, en este aspecto, no elemental como el de que ahora dispone. Otros asuntos relacionados con el mismo tema también piden una solución satisfactoria.

En cuanto a conciertos, sólo las Juventudes Musicales mantienen la actividad en este particular aspecto. En lo que va de curso han desfilado: Esteban Sánchez, el notable pianista, que abrió el curso. Luego el excelente flautista Salvador Gratacós, acompañado al piano por Angeles Rentería, consiguió un buen éxito, que también lo tuvo el pianista Robert Alexander Bohnke. Pero el número sobresaliente hasta ahora ha sido el magnífico Cuarteto Novak, de Praga, que ha marcado, sin duda, el punto culminante de los conciertos ofrecidos en lo que llevan de vida las J. J. MM. gaditanas. Muy cerca de la altura y categoría del Cuarteto Novak está el también magnífico violinista Lukas David, que en compañía de Konrad Meister, pianista, obtuvo un señalado éxito. Como primer concierto del año 1963 se presentó la guitarrista argentina Alba Sánchez Tapia.

El Conservatorio «Manuel de Falla» celebró la festividad de su Patrona Santa Cecilia con una Misa por la mañana y un concierto por la tarde, en el que intervinieron alumnos y profesores del Centro, así como la Masa Coral Gaditana de «Educación y Descanso», bajo la dirección de su maestro titular y Director del Conservatorio, D. Enrique Matute y Mira. — F. PADÍN.

CORDOBA

La ausencia de actividades musicales en Navidad, como ocurre en casi toda España, acentúa la división entre las partes del curso, refiriéndose este resumen informativo a la primera, es decir,

la que comprende los meses de octubre, noviembre y diciembre. Muy a últimos de aquél, por incumplimiento de los artistas comprometidos para fechas anteriores, inició sus actividades la Sociedad de Conciertos que, manteniendo la intensidad y calidad habituales, ha celebrado siete sesiones en el trimestre, destacando el recital de violín de Víctor Martín, acompañado por Ana M.^a Gorostiaga; el de piano, de Robert-Alexander Bohnke; el concierto del Novak Quartett y el de la Orquesta de Andrée Colson: cuatro géneros distintos, cuatro nacionalidades diferentes — española, alemana, checa y francesa — y cuatro jornadas artísticas capaces de consolidar el prestigio de una «filarmónica», al que contribuyeron también muy considerablemente las actuaciones de los pianistas Christoph Eschenbach, Manuel Díaz-Criado y Konrad Meister, este último como acompañante del violinista Lukas David, lo más deficiente en lo que va de temporada.

Santa Cecilia fue festejada con una función solemne, en la que intervino el Coro del Colegio Provincial de la Merced, que dirige el Maestro de Capilla de la Catedral, D. José Manrique, y un concierto escolar en el Liceo, actos organizados por el Conservatorio, mientras el Real Centro Filarmónico «Eduardo Lucena», que ha irrumpido con renovados bríos en la vida musical cordobesa, también consagró a la Patrona de la Música una Misa cantada por su cuadro artístico — más de cien cantores e instrumentistas —, bajo la dirección del maestro titular, D. Reginaldo Barberá, ofreciendo la agrupación, en otras ocasiones, conciertos muy brillantes.

El Aula de Música del Colegio Mayor «Lucio Anneo Séneca» reanudó su labor con un ciclo de audiciones sinfónicas clasificadas por escuelas europeas; la danza intervino también en la nueva temporada con la presentación de la bailarina María Dolores en el Gran Teatro, y del nuevo elenco del Ballet infantil de Maruja Caracuel en el Círculo de la Amistad, y el género lírico con la compañía de Francisco Kraus y la «Amadeo Vives».

Finalmente, hubo en Córdoba tres actos literarios que, por orden cronológico, fueron: la primera lección teórica y práctica, pública y solemne, de Rosa M.^a Kucharsky como catedrática de Piano del Conservatorio; una conferencia-concierto del Director del mismo, D. Joaquín Reyes, para la Casa Internacional, sobre la música andaluza para piano; y la sesión extraordinaria de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, conmemorativa del centenario de Debussy, y que cerró el año de éste, en la que María Teresa García Moreno, académica y catedrática, disertó sobre el músico francés y acompañó al piano un recital de sus canciones por la soprano Josefina Cubeiro.

Como siempre, densa y heterogénea actividad musical, acreedora a los elogios que no podemos individualizar en una reseña obligadamente breve y concisa. — C.

MALAGA

Málaga se ha vestido de gala para sus fiestas de invierno, entre las que destacan las cuatro representaciones de ópera en el Teatro Cervantes: *Rigoletto*, con Alfredo Kraus, Remo Iori, y

Nerina Santini, en sus respectivos papeles de «Duque de Mantua», «Rigoletto» y «Gilda»; *Madame Butterfly*, con Kunie Imai, Franco Tagliavini y Remo Iori; *La favorita*, con Alfredo Kraus, Annamaria Rota, José Simorra y Julio Catania; y, por último, *Aida*, con Annamaria Rota, Pina Davini, Umberto Borzó, José Simorra y Julio Catania. Los Coros, de la Asociación Bilbaína de Amigos de la Opera. Orquesta, la Sinfónica de Málaga. Cuadro de baile y estos magníficos conjuntos bajo la batuta del maestro Cordone. Dar una ligera versión de todos y cada uno de los admirables artistas ocuparía un espacio demasiado extenso para esta crónica; pero bastará decir que hubo para Alfredo Kraus y Annamaria Rota y demás partes principales clamorosos aplausos, que compartió el maestro Cordone en las repetidas veces que tuvo que alzarse el telón, extensivos dichos aplausos a los profesores de la Orquesta, y muy especialmente para la Comisión de Fiestas que preside el Sr. Jiménez, por el éxito obtenido en sus gestiones para traer a Málaga un conjunto artístico tan valioso, sin reparar el Excelentísimo Ayuntamiento en gastos.

El Grupo de Amigos de la Zarzuela, de «Educación y Descanso», ha dado dos funciones con *Los claveles* y *La Verbena de la Paloma*, cuyo reparto y coros pertenecen por entero a la afición malagueña, de notables cantantes, bajo la dirección del maestro Manuel del Campo. El teatro se hallaba repleto de público en ambas funciones, y el éxito fue absoluto.

La Sociedad Filarmónica ha presentado artistas de la categoría de la arpista Marisa Robles, ya bien conocida de los socios por la exquisita dicción y altura de sus programas; el dúo Sebastián Ladwig (violoncelo) y Rolf Maedel (piano), rigurosos intérpretes de autores clásicos; el Trío de Budapest, en sus magníficas versiones de Brahms, Martinu y Tschaiowsky, cosechando nutridos aplausos; el pianista Jacinto Matute tuvo un merecido triunfo en su recital con música de Bach, Beethoven, Brahms, Debussy, Albéniz y Falla; y, por último, la cantante Janice Mitchell.

BILBAO

SOCIEDAD FILARMONICA

Han actuado en esta Sociedad, con gran éxito, el Cuarteto Clásico de Madrid, con la colaboración de la pianista Carmen Díez Martín.

■ No ha tenido el éxito que se esperaba el Trío de Budapest; es de esperar que en otra ocasión nos deleiten con su verdadero arte.

■ Los afamados pianistas Nikita Magaloff y Leonard Pennario han actuado para esta Sociedad, constituyendo un gran éxito los conciertos de ambos pianistas, en prueba de lo cual han sido muy ovacionados.

■ Recital de piano a cargo de François Glorieux. Dicho pianista es extraordinario; ofreció un concierto pianístico de verdadera altura, escuchando prolongadas ovaciones y viéndose obligado a ampliar el programa.

■ Gaspar Cassadó (violoncello) y Chieko Hara de Cassadó (piano) han ofrecido un concierto lleno del más vivo interés, poniendo gran celo en todas las interpretaciones del programa, de forma que el público ha salido muy satisfecho.

■ Jacques Klein se ha presentado por cuarta vez en esta Sociedad, constituyendo este recital un gran triunfo del pianista brasileño, siendo los aplausos del público fuertes e insistentes.

■ Esta Sociedad Filarmónica ha organizado un concierto extraordinario con la cooperación de Trueba, S. A. de Espectáculos, interviniendo el famoso Coro de Cosa-

ZAMORA

La temporada 1962-63

La A. Z. B. A. dio comienzo su XIV curso presentando a la Orquesta de Cámara de la Academia Música de Nápoles, dirigida por el maestro Piero Guarino, con unas maravillosas *Tres danzas antiguas*, de Virgilio Mortari.

La festividad de Santa Cecilia fue celebrada solemnemente por la Real Coral Zamora, dirigida por su director titular, maestro Antón, con Misa armonizada y un breve concierto sacro en la moderna iglesia de Cristo Rey, en el que se estrenó la obra *Yacente*, con letra del poeta Ignacio Sardá y música del maestro Antón, que fue el éxito del concierto.

Pasó por la A. Z. B. A. la joven y eximia arpista Marisa Robles, excepcional concertista, que nos deleitó con un delicioso concierto en el que todo estuvo a la misma altura.

En el Teatro del Movimiento hubo una conferencia-concierto del Maestro de Capilla de la S. I. Catedral, D. Fabriciano Martín Avedillo, sobre el tema *La muerte en la música*, brillantemente expuesto por el conferenciante, escuchándosele doce fragmentos maravillosos de música sobre tema fúnebre.

Comienza diciembre con un recital de música española para piano, a cargo de Matilde Urriaga, en el que destacaron *Rumores de la Caleta* y *El Puerto*, de la «Suite Iberia», ésta con expresividad y formidable digitación. En general, el concierto fue bueno. — EL TROVADOR.

- múltiples conciertos en la Filarmónica.
- desfile de directores por la Sinfónica.
- tres pianistas y un violinista en Conciertos Arriaga.

cos del Don, dirigidos por el maestro Serge Jaroff. Existía expectación por escuchar a dicho Coro, y quizá todos quedamos algo insatisfechos, porque esperábamos mejor calidad de conjunto. No obstante, tuvieron algunos momentos destacables en obras del ambiente en que se desenvuelve este Coro. Bien los bailarines en unas *Danzas rusas y cosacas*.

■ Por quinta vez en esta Sociedad Filarmónica se ha presentado el excelente pianista español Gonzalo Soriano, que ha ofrecido un recital muy interesante, poniendo en él una depurada técnica con gran musicalidad, logrando un perfecto equilibrio en todas sus interpretaciones, por lo que fue muy felicitado.

ORQUESTA SINFONICA

En esta ocasión la Orquesta ha sido dirigida por el maestro Javier Bello Portu; aunque el concierto ha agradado al auditorio, se aprecia la falta de una batuta fija. Se han interpretado: obertura de *Freischütz*, de Weber; *Tercera sinfonía* de Beethoven y *Diez melodías vascas*, de Guridi.

■ La vacante de director en nuestra Orquesta ha dado lugar a un desfile de directores que van pasando por el «podium» de Bilbao en calidad de invitados; y así, el turno

le ha correspondido a Enrique García Asensio, el cual, a pesar de su juventud, posee unas condiciones magníficas para ser un gran director. Los profesores de la Orquesta mostraron su docilidad y resultó un concierto muy del agrado del público.

CONCIERTOS ARRIAGA

El joven violinista José Luis García Asensio ha logrado un rotundo éxito, participando del mismo la pianista Ana María Gorostiaga, siendo ambos muy felicitados.

■ Ha celebrado su anunciado concierto en dicha Sociedad el pianista Leonard Pennario, que volvió a repetir el éxito de su anterior concierto celebrado en la Sociedad Filarmónica.

■ El pianista Esteban Sánchez ha entusiasmado al auditorio con su recital celebrado en el Salón San Vicente, dándose el caso de haber estrenado un nuevo piano, adquirido por dicha Sociedad.

■ El pianista brasileño Jacques Klein ha dado un concierto que ha resultado muy brillante, renovando el éxito que ya obtuvo en anterior ocasión en esta Sociedad.

CASTELLON

◆ CIRCULO MEDINA
◆ FILARMONICA

Círculo Medina. - El día 20 de diciembre celebró este Centro Cultural un recital de guitarra a cargo del joven concertista Tomás Fernández Gil. Programa atractivo, con Scarlatti, Sor, Giuliani, Coste, Tárrega, Moreno Torroba, Granados, Albéniz y Malats. El artista convence al numeroso auditorio, que le obliga a una «propina». Sincero éxito.

Día 15 de enero. - Concierto por la soprano argentina Norma Lisio, con María Canela al piano. En la primera parte, canciones cortas, escogidas de la inspiración actual mejicana, brasileña, chilena y argentina de los compositores Revueltas, Villalobos, Guastavino y Ginastera. Y una interesantísima segunda parte, ocupada íntegramente por canciones búlgaras, impregnadas de auténtico sabor característico, que la artista explica previamente para su mejor captación. Buen concierto. Hubo un «regalo».

Día 30 de enero. - Presentación del pianista español José Ortiga. En programa: Padre A. Soler, Beethoven, Debussy, Nadelmann, Albéniz y Chopin. Musicalidad y elegante romanticismo en el eminente pianista invidente, que impresiona profundamente. Agradece con dos «propinas».

Sociedad Filarmónica. - Día 31 de enero. - Concierto cuarto del curso actual, por el pianista francés Bernard Ringeissen. El joven artista asombró en todas sus interpretaciones, verdaderas creaciones, de los autores Bach, Couperin, Rameau, Ravel, Debussy y Albéniz. Fue requerido con insistente entusiasmo, consiguiendo dos magníficas «propinas». Concierto sensacional. - CARMEN ALCÓN.

ORFEON DONOSTIARRA. El admirado por su magnificencia Orfeón Donostiarra nos ha enviado una simpática y atrayente Memoria, recopilando las intervenciones que la prestigiosa e internacional entidad tuvo en las distintas audiciones de *Atlántida* organizadas en España y en el extranjero. El maestro Gorostidi dedica el ejemplar remitido a los lectores de RITMO, a quienes envía un saludo.

Esta Memoria constituye un documento histórico admirable por los datos que contiene y por la documentación gráfica, que da esplendor inusitado y de antología a este trabajo musicológico. Nuestra felicitación al Orfeón Donostiarra y su Director, el maestro Gorostidi.

VALLADOLID

Prosigue el ajetreo musical. En la misma fecha y hora, dos conciertos. La coincidencia hace que el que escribe esta crónica tenga que repartir el tiempo para escuchar parte de cada uno.

La Orquesta Sinfónica local, bajo la dirección de Luis Coello, que actuaba por primera vez, y debido a esa fatal coincidencia de no poder oír el concierto entero, valga el juicio de los críticos de la prensa de esta ciudad. Así dice de esta actuación el del diario *Libertad*: «El joven maestro Luis Coello es inteligente, mas demasiado preocupado y misterioso». Y el crítico del *Norte de Castilla* refleja su opinión de la siguiente forma: «El director... puesto a exigir lo menos, debe tener espíritu. Luis Coello, director invitado, ha estado al frente de la Orquesta; pero nada más».

■ En el Teatro Carrión, la Agrupación Universitaria nos presentó un recital Frechilla - Zuloaga; dos pianistas de excepción. Pocas veces he podido comprobar tan sensible compenetración, derroche de buen decir y justeza. El final fue apoteósico. Muchos «bisados», «propinas» y el público, puesto en pie, ovacionando emocionadamente a estos dos geniales artistas. Me hago partícipe de esas arrolladoras ovaciones con mi más entusiasta felicitación, augurando a este magnífico dúo pianístico Frechilla - Zuloaga muchos y próximos éxitos.

■ El Colegio Mayor «La Salle», siguiendo su programa de actos culturales del presente curso - los que destacan enormemente, y así se comenta en la localidad - nos presentó al eminente y joven concertista de piano François Glorieux. Nada más cruzar unas palabras con este eximio artista denotan su enorme personalidad, la que lleva al instrumento; y es ese conjunto el que comunica y electriza al oyente. Bach, Brahms, Liszt, Bela-Bartok, Scriabine y del propio Glorieux; maravilloso. En particular, su *Sonata número 1*, opus 7. Acertadísima no sólo por las dificultades y lucimiento que presenta en el segundo movimiento, ni la musicalidad del primero; más bien es que en ella refleja, en verdad, esa su gran personalidad, su excepcional temperamento. El numeroso y distinguido público salió complacido, y para colmar esta feliz actuación, con sus insistentes y prolongadas ovaciones obligaron a interpretar fuera de programa una auténtica *Improvisación*, maravilla de este género que, por lo visto, este artista domina asombrosamente. Y para finalizar, la «Danza del Molinero» (de *El sombrero de tres picos*), de Falla, que fue tan emocionadamente aplaudida como todo su recital. - *El Corresponsal*.

ZARAGOZA

En el transcurso de la actual temporada musical en Zaragoza son las Juventudes Musicales las que mantienen mayor rango artístico y número de conciertos entre todas las Sociedades. Ha actuado con extraordinario éxito de público y crítica el Junger Wiener Trío, integrado por Rudi Buchbinder (piano), Peter Guth (violín) y Heidi Litschauer (violoncello), que interpretaron el *Trío en do mayor*, de Haydn; el *Trío en do menor*, op. 1, de Beethoven, y el *Trío*, op. 8, de Brahms, demostrando una notable perfección, a pesar de su gran juventud.

Asimismo fue extraordinario el concierto del violinista José Luis García Asensio, acompañado por la pianista Ana María Gorostiaga, interpretando obras de Haendel, Mozart, Brahms y Saint-Saëns. Posteriormente actuaron el gran guitarrista Regino Sainz de la Maza, que dio una magistral lección de gran guitarrista, cautivando al numerosísimo auditorio, que llenaba totalmente la sala, y el clavecinista alemán Albert Hoffman, que interpretó de una manera excepcional las *Variaciones Goldberg*, de Juan Sebastián Bach.

Instituto Francés. - En colaboración siempre con Juventudes Musicales, presentaron al pianista Claude Helffer, que interpretó obras de Rameau, Beethoven, Jolivet, Gilbert Amy (estreno en España) y Roussel.

Filarmónica. - Dieron dos buenos recitales los pianistas Paul Badura Skoda y Alejandro Uninsky. Por el contrario, fue muy flojo el de la Orquesta Isabel de la Calle, dirigida por Pilar Pérez Malla, agrupación «amateur», que interpretó obras de Haendel, Mozart y Geminiani.

Orquesta Sinfónica. - Ha ocupado su presidencia D. Antonio Beltrán Martínez, y de nuevo ha reanudado sus conciertos con director invitado hasta que se cubra el puesto por un director titular. El primer concierto de la nueva serie lo dirigió el maestro Moors, obteniendo un alto nivel artístico y siendo calurosamente aplaudido en unión de la Orquesta, en esta su reaparición, que esperamos sea continuada. - FRANCISCO I. SERAL IÑIGO.

Noticias nacionales

Mataró.— Gran labor viene realizando la Caja de Ahorros y Monte de Piedad para elevar la cultura musical. Últimamente han actuado Mercedes Bibiloni (soprano) y el pianista Pedro Vallribera; y Vladimir Marcovic (violinista) con el pianista Juan Padrosa, conciertos que fueron muy del agrado del auditorio.

— La Asociación de Música de esa atrayente ciudad es una de las más dinámicas de Cataluña. En su 43 concierto actuó el pianista Claude Helffer.

Vitoria.— La Asociación de Cultura Musical ha ofrecido a sus asociados el Dúo Lee-Makanowitzky (piano y violín), a Nikita Magaloff (pianista) y al Trío de Budapest.

Córdoba.— Brillante recepción de D. Francisco Melguizo en la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Esta Academia ha premiado la gran labor musicológica y crítica que viene realizando D. Francisco Melguizo recibéndole como Académico, y el acto de posesión resultó en extremo halagador para el beneficiario, quien leyó su discurso, refiriéndose al canto como medio expresivo de la música, aportando datos interesantísimos. Para celebrar este ingreso en la docta Corporación se ofreció al Sr. Melguizo una cena, que resultó en todo momento cordialísima.

Orfeón Pamplonés.— Esta benemérita e internacional institución coral acaba de publicar la Memoria correspondiente al pasado año 1962. Destaca en esta Memoria la participación que el Orfeón Pamplonés tuvo en el pasado Festival Gulbenkian de Música, cuya sede radica en Lisboa. La Memoria refleja brillantemente la inmensa labor que el Orfeón Pamplonés lleva realizada desde su fundación, en 1913.

Mallorca.— Los mallorquines han disfrutado del arte maravilloso de nuestra Victoria de los Angeles en programa de «lieder» constituido con obras de Schubert, Schumann, Brahms, Fauré, Ravel, etc. La Orquesta Sinfónica ha invitado a los solistas Silvia y Benno Rabinof. En el atril central el Director, Anthony Morss.

IX Congreso Internacional de la Federación «Pueri Cantores».— Hace dos años, al clausurarse en Roma el VIII Congreso Internacional, se acordó por unanimidad que el IX Congreso se celebrara en España, eligiéndose la capital, Madrid, y Santiago de Compostela, si bien la asistencia a Santiago será solamente para aquellos que lo deseen. La fecha elegida para la inauguración del Congreso ha sido la del 3 del próximo mes de julio.

Ferrol del Caudillo.— La Sociedad Filarmónica ha organizado recientemente dos conciertos de gran altura: uno estuvo a cargo del pianista Alexander Uninsky, y el otro de la que se ha revelado como extraordinaria cantante, Montserrat Caballé, a quien ofreció su colaboración el pianista Pedro Vallribera, amparador técnico de todos los grandes solistas.

Gijón.— En el Ateneo Jovellanos ha dado un concierto el guitarrista cubano Ramón Ibarra, con éxito de crítica y público.

Cáceres.— *Homenaje oficial y público a Angela Capdevielle.*— Angela Capdevielle hace más de treinta años que viene realizando una intensa e ingente labor musical y cultural en Cáceres. Labor realizada con una entrega a su arte sin reserva alguna. Fundadora de coros infantiles, y sobre todo organizadora del grupo femenino de Danzas incorporado a la Sección Femenina. Como García Matos, ha sido una andariega por los campos cacereños para recoger las viejas y tradicionales canciones del rico folklore hispano que, gracias a Angela Capdevielle, quedarán incorporadas a los cancioneros que son tesoro de la historia folklórica española.

Autoridades, organismos culturales, Prensa y todo un pueblo se han asociado a este homenaje, muy bien merecido por la ilustre profesora y dinámica musicóloga.

... y extranjeras

Bruselas.— La Sociedad Filarmónica lleva una temporada 1962-63 brillantísima. Entre los solistas han descollado Robert Casadesús (piano) y Rostropovitch («cellista») y las Agrupaciones Wiener Bläserquintett y l'Orchestre de Chambre de Moscou.

Amsterdam.— El XVI Festival Internacional Holandés tendrá lugar entre el 15 de junio y 15 de julio próximos, con programas de ópera y conciertos. Como solistas más conocidos figurarán Yehudi Menuhin y la ya famosísima cantante española Teresa Berganza. Se interpretarán las óperas *Falstaff*, de Verdi, y *Monsieur de Pourceaugnac*, de Frank Martin.

Milán.— Se ha hecho público el Concurso internacional para premiar una composición sinfónica. La duración será de quince minutos como mínimo y un máximo de cuarenta y cinco. El término improrrogable para recepción de originales, hasta las veinticuatro horas del próximo mes de septiembre. El premio, 3.000.000 de liras. La edad máxima para concursar, cuarenta años. Para más detalles, diríjase a la Scala, Milán.



LOS PREMIOS DEL DISCO FRANCES

(conclusión)

VII. — PRIX DES ARTS ET LETTRES Thèmes littéraires et musicaux

Ex aequo: La révolution française (Gérard Walter, Daniel Bénédite, Frédéric Robert). — Alain Decaux, Solistes, Orchestre de l'Association des Concerts Padeloup (Louis Martini et Gilbert Martin), Musique de l'Air (Capitaine Paul Liensefelt), Sextuor à Vents (Concerts Padeloup-Louis Martini et Gilbert Martin) et Chorale Populaire de Paris (Gilbert Martin).

Guilde Internationale du Disque.

L'Histoire du soldat (Stravinsky-Ramus). — Grenier de Toulouse (direction Maurice Sarrazin) et Orchestre de Chambre de Toulouse (direction Louis Auriacombe).

Vega (Stéréo).

VIII. — PRIX DES UNIVERSITES DE FRANCE

Ex aequo: Vingtième siècle. — *Musique contemporaine* (Britten, Casella, Hindemith, Jolivet, Malipiero,

Milhaud, Poulenc, Satie...) — Collection Jacqueline Naquin. Club Français du Disque.

Les instruments de l'orchestre présentés par Yehudi Menuhin. VSM (Stéréo).

IX. — PRIX DU CONSERVATOIRE

Musique de Chambre. — Hommage à Jean-Baptiste Loeillet. — Pierre Poulteau, André Chevalet, Yvonne Schmit.

BAM.

Sonates. — *Ex aequo: Les dix sonates piano-violon* (Beethoven). — David Oistrakh et Lev Oborine. Réalisation Jean Roire.

CDM.

Sonates n. 1 et n. 2 pour violoncelle et piano Élegie op. 24 (Fauré). — Paul Tortelier et Jean Hubeau.

Erato.

Concerto. — *Concerto pour violoncelle et orchestre* (Dvorak). — Pierre Fournier et l'Orchestre Philharmonique de Berlin, direction George Szell.

D. G. G.

Solistes. — *Vision de l'Amen* (Messiaen). — Olivier Messiaen et Yvonne Loriod.

Vega.

Ensemble Polyphonique. — *Les amours de Ronsard* (Anthoine de Bertrand). — Ensemble Polyphonique de Paris. — R. T. F. Direction Charles Ravier. Jocelyne Chamoin, Joseph Sage, André Meurant, Georges Abdoun.

Valois.

Orgue. — *Vierne et Tournemire.* — Maurice et Marie-Madeleine Durufflé aux Grandes Orgues de la Cathédrale de Soissons.

Erato (Stéréo).

Mélanges. — *Sérénade* (Orchetre Paul Kuentz); *Méodies* (Gérard Souzay); *Moment musical et pavane* (D. Lesur au piano) (Daniel Lesur). Club National du Disque.

MUSICA

SOLFEO-PIANO
VIOLIN

MUSICA DE CAMARA

CLASES DE
PERFECCIONAMIENTO
E INTERPRETACION

DIRECCION:

PIEDRA - PALACIO

NERVION, 21 (EL VISO)

Teléf. 2 61 03 08 - MADRID

LIBROS

El mundo de la Música. Editor: Espasa-Calpe. Madrid.

Una espléndida guía musical es *El mundo de la Música*, obra recientemente publicada por Espasa-Calpe, maestra en la edición de grandes y seleccionadas obras científicas, artísticas y literarias. A la Introducción, firmada por K. B. Sandved — quien ha dirigido la redacción y publicación de la guía, secundado por ilustres colaboradores — precede el canto homenaje que Romain Rolland dedicara a la Música, lleno de fe en ella.

En dos aspectos queremos analizar la magnífica obra: en el gráfico y en el biográfico. Este último es, naturalmente, el que más ha de interesar, pues las biografías han de ser consultadas en multitud de casos. Nuestro estudio analítico es altamente favorable a la obra. Podrá objetarse que en algún momento se haya dado más importancia o extensión a un acontecimiento o a una personalidad biografiada que a otros; pero esto no hace desmerecer el concepto crítico formulado antes, pues hay que respetar la libertad y la atracción artística del musicólogo redactor del texto biográfico. No hemos notado olvido de efemérides, obras o nombres destacados, como nos ha sucedido en otros diccionarios. Las colaboraciones han examinado con vista de lince la vida musical de los cinco continentes.

El análisis dedicado al aspecto gráfico ha de hacerse pensando que los editores han tenido que utilizar la documentación gráfica que para cada texto biográfico hayan podido conseguir; así, no es de extrañar que exista algún desequilibrio en la amplitud dada gráficamente a personalidades y sucesos. Lo importante es que la información gráfica aclare o complete el texto, y esto se ha logrado con visible acierto estético. La abundancia de láminas y grabados de esta guía musical es muy rica y contribuye a dar magnificencia a la edición.

X. - PRIX DE L'INSTITUT DE MUSICOLOGIE

Musicologie. - Anthologie musicale de l'Orient (Laos, Cambodge, Iran, Afghanistan). - Collection Unesco, dirigée par Alain Daniélou (Mission de l'Ecole Française d'Extrême-Orient). Barenreiter-Musicaphon-Valois.

Variétés Folkloriques. - La maîtrise chante... Noël en provençe. - Divertissement Pastoral. - 12 Noëls de Saboly. Musique de Henri Tomasi. Maîtrise d'enfants de la R. T. F. et Ensemble instrumental de Tambourinaires. Direction Jacques Joineau. D. G. G. (Stéréo).

XI. - PRIX FRANCIS CARCO

Chanson Femmes. - Petula. - Petula Sally Clark, accompagnée par Peter Knight. Orchestre et Choeurs. Vogue.

Chansons Hommes. - Claude Nougaro. - Claude Nougaro avec Michel Legrand et son ensemble. Philips.

Humour. - Du chant à la une! - Chansons recueillies et adaptées par Guy Breton. Trio Chanteclair. - Orchestre direction Jo Boyer. Présentation Léon Zitronne. Decca.

Chansons de Théâtre. - Marc et André: Chansons de Théâtre. - Orchestration Georges Delarue. Lucien Ades.

Thème et Variations. - Play Bach (n. 3). Jacques Loussier, Christian Garros, Pierre Michelot. Decca (Stéréo).

Pour les Jeunes. - Le trompettiste du Strasbourg-Paris. - Orchestre de Jérémie Valbon. - Scénario de Guy Hempay. Unidisc.

XII. - MUSIQUE DE DANSE

Sacha-Bossa Nova. - Sacha Distel. - Arrangements de Claude Bolling et Alain Goraguer. RCA.

La música ligera española en manos de los «disc-jokeys»...?



et mundo de la

MUSICA LIGERA

El Disco, la Radio, la Televisión constituyen hoy en España, como en todo el mundo, sin discusión alguna, el medio más poderoso, el aliado más eficaz para que la música, en general, pero la ligera en particular, nazca a la popularidad no solamente nacional, sino incluso internacional. Por consiguiente, si de esos medios está desplazada la producción española, si no está justamente representada, si se ve incluso suplantada por aquella que nos viene de fuera, fácilmente se comprenderá que una crisis inquietante invada el mundo de la música ligera. De nada vale ya hoy que prestigiosos editores, famosas orquestas, destacadas figuras de la canción traten de cultivar el repertorio patrio, porque se ven arrollados por la fuerza poderosa de estos medios difusores apuntados anteriormente.

Este es el caso del repertorio nacional en el campo de la música ligera, pero no con respecto al Disco. Nos consta que en el mercado fonográfico la producción española goza de la mejor acogida, e incluso, en algunos casos, existe hasta una inflación, que posiblemente a nadie beneficie. Es la posición de la música ligera española en relación con esos otros dos medios poderosísimos: la Radio y la Televisión nacionales.

De un tiempo a esta parte se ha impuesto en nuestro país, en nuestras emisoras -siguiendo magníficos sistemas de especialización nacidos allende nuestras fronteras-, la colaboración del «disc-jokey», el que pudiéramos llamar programador o seleccionador de discos, cuya especialización, cuya labor al frente de sus espacios radiofónicos o de televisión sería meritísima y digna de nuestras más entusiastas felicitaciones si no hubiese caído en el «vicio» de saturar sus espacios con programas de música extranjera, cuya selección en muy pocos casos está justificada por sus calidades.

No creemos que a caer en ese «vicio» les haya inducido la falta de interés de la producción española; quizás, a nuestro juicio, les haya inducido a ello el haber encontrado posiblemente más facilidades para su labor de programación que las que les otorgaba el mercado patrio. Sin embargo, ahí, creemos, es donde cabría hacer más meritoria su misión de descubridores de lo original, de lo bueno de la producción española que les brinde la discografía patria, actualmente a la misma altura técnica que la foránea. Es esa la misión que desarrollaron los pioneros «disc-jokeys» americanos; es esa la labor que realizan actualmente, y lo comprobamos

contemplando incluso su órgano de opinión, su *Music Business*, en el que podemos ver cómo tienen una dedicación casi total para cuanto proviene de su mercado.

Si el «disc-jokey» español - existe un porcentaje grande y peligroso de titulares extranjeros - ejerce esa influencia decisiva para la popularidad de las obras que salen por las antenas de nuestras emisoras de radio y televisión, si anulan incluso la influencia que en el mercado de la música ligera ejercían antes orquestas y animadores, ¿a quién cabe, pues, responsabilizar de esa invasión que hoy sufrimos de obras cuyas calidades no justifican, salvo contadas excepciones, esa primacía que gozan sobre la producción española, que, por poco que la valoremos, al menos la podemos entender por ser cantadas en nuestra propia lengua?

Creemos sinceramente que ha llegado la hora de guardar un mayor equilibrio en esa programación, pues si bien, como en este mismo número, y en lugar destacado, nos declara nuestro propio señor Ministro de Información y Turismo, nuestras emisoras están obligadas a cumplir su misión informativa «sin cerrarse sólo en los límites de la música española», bien es verdad que el cerrarla los «disc-jokeys» españoles casi exclusivamente en los límites de la producción extranjera, atenta al perfecto equilibrio por el que propugnamos.

A. RODRÍGUEZ MORENO

LOS EXITOS

en ESPAÑA

Canciones españolas

- 1.º *Llevan* (slow-rock), de A. Regueiro y A. Martínez Llorente.
- 2.º *Balada gitana* (Dúo Dinámico).
- 3.º *Cada cual* (fox), de M. Sellés y M. Portolés.
- 4.º *Perdóname* (fox), Dúo Dinámico.
- 5.º *Llámame* (rumba-rock), de M. Sellés y M. Portolés.

Canciones extranjeras

- 1.º *Speedy Gonzales* (Pat Boone).
- 2.º *Cuando calienta el sol* (Hermanos Rigual).
- 3.º *El Pecedor* (Lucho Gatica).
- 4.º *Desafinado* (Stan Getz).
- 5.º *Et Maintenant* (Gilbert Becaud).

Celebramos que la biografía musical española aumente su prestigio con *El mundo de la Música*, a cuya obra auguramos un éxito de librería.

Sopeña, Federico: *Atlántida* (Introducción a Manuel de Falla). Taurus Ediciones, S. A. (Colección Cuadernos Taurus, número 44). - Madrid, 1962. 100 páginas.

Con su acostumbrado estilo, prosa fluida y habitual claridad, Federico Sopeña, el ilustre sacerdote, crítico, musicólogo y académico, ha trazado un opusculito muy interesante, que puede dar origen a ciertas «desavenencias» entre los estudiosos de la música. Porque sus puntualizaciones se prestan a la polémica, ya que el autor hace afirmaciones sobre la forma, estética y lo religioso de *Atlántida* que sabemos no están concordes con la mayoría, incluyendo en ésta a críticos, compositores y un buen sector de público. En los estrechos límites de un comentario leve, ligero, no es posible puntualizar cuanto se observa de positivo o negativo en esta edición; pero debemos adelantar que son interesantes las ideas que en el texto vierte su ilustre autor, y sobre todo muy útiles para conocer y fijar el espíritu de D. Manuel, esas cartas que se incluyen en el apéndice. No es un libro más de Federico Sopeña, pues a pesar de ser un texto ligero, rápido y breve, acrecienta el conocimiento de muchas cosas de las que era preciso dejar constancia en letras de molde. - F. L.



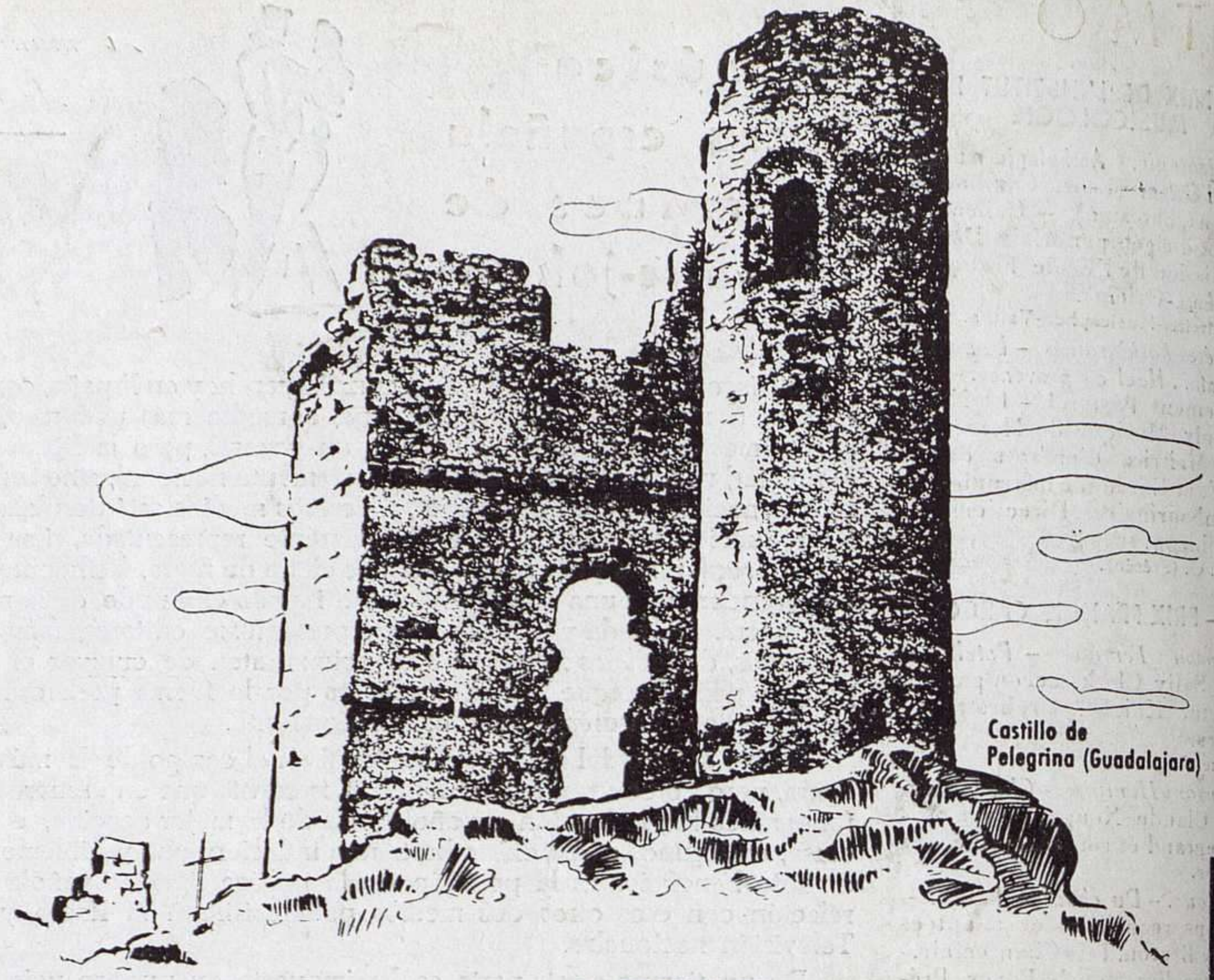
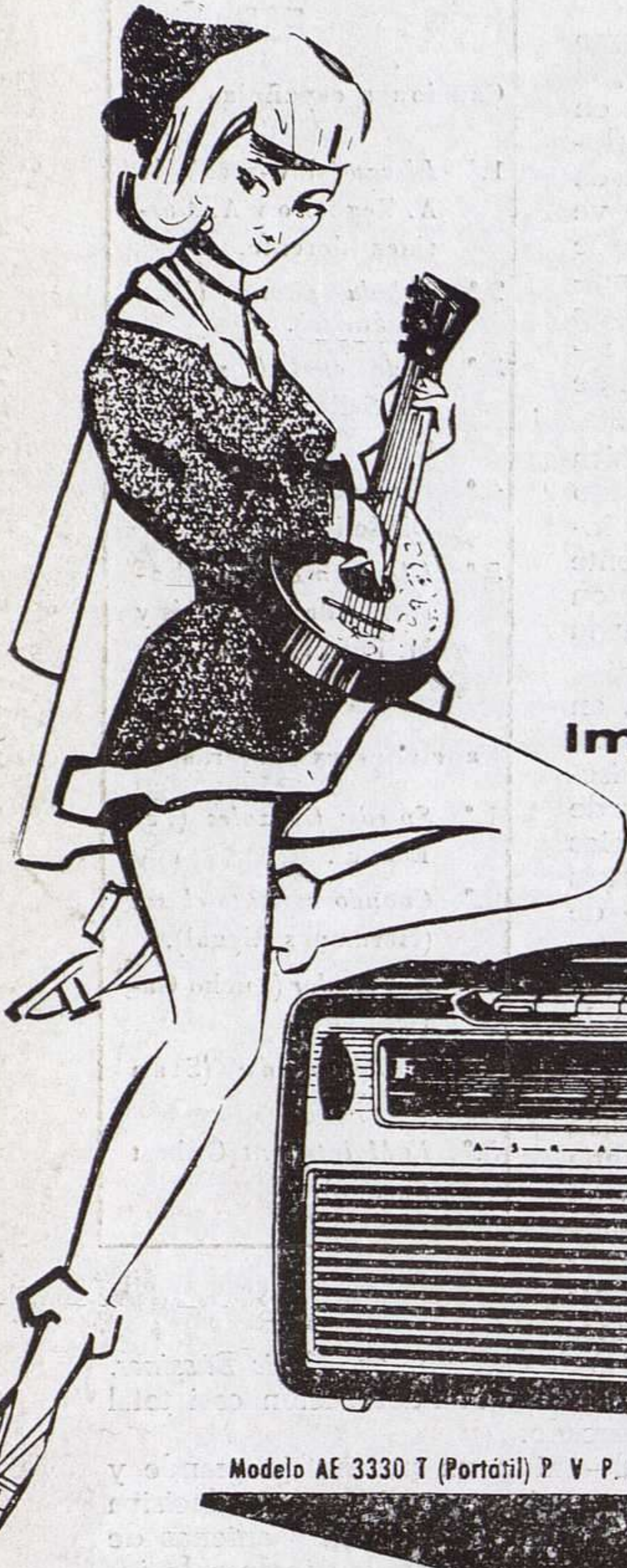
Casa Damas

SIERPES, 65 - SEVILLA

Guitarras - Música - Pianos - Instrumentos Armoniums - Transistores - Radio - Castañuelas

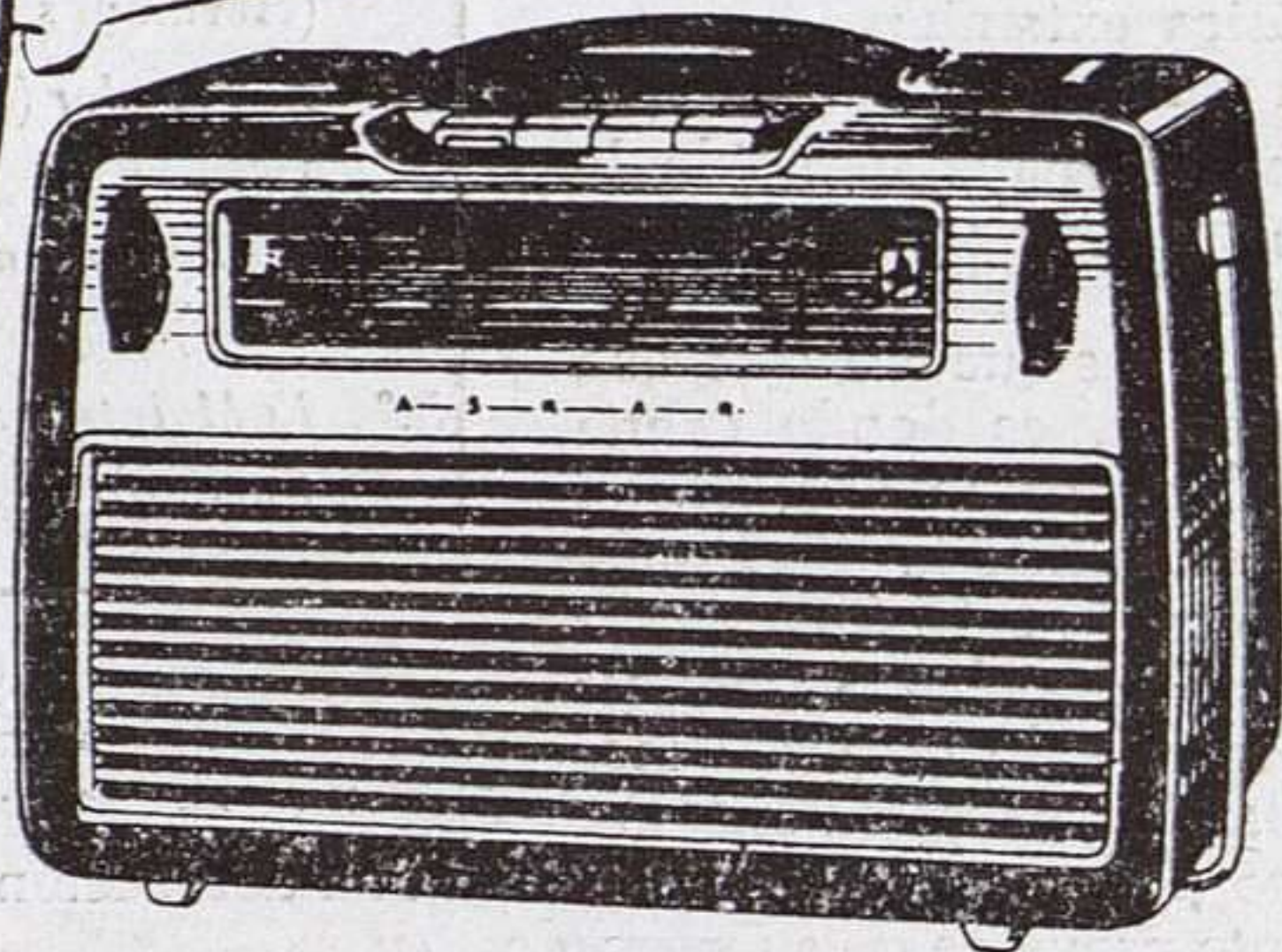
La casa más surtida en discos

microsurca de toda Andalucía

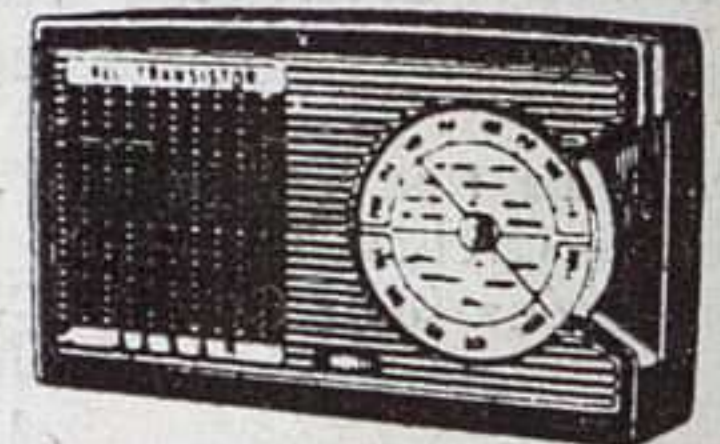


Castillo de Pelegrina (Guadalajara)

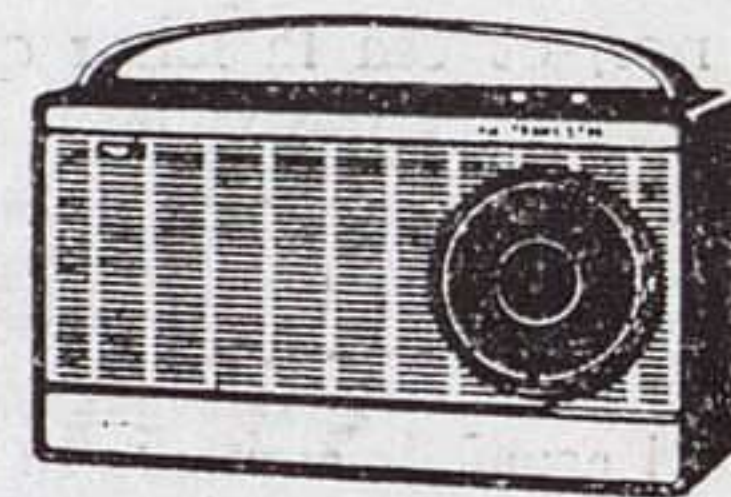
Imagen y sonido con **ASKAR** radiotelevisión



Modelo AE 3330 T (Portátil) P. V. P. 3.198,45 (incluido U. y C.)

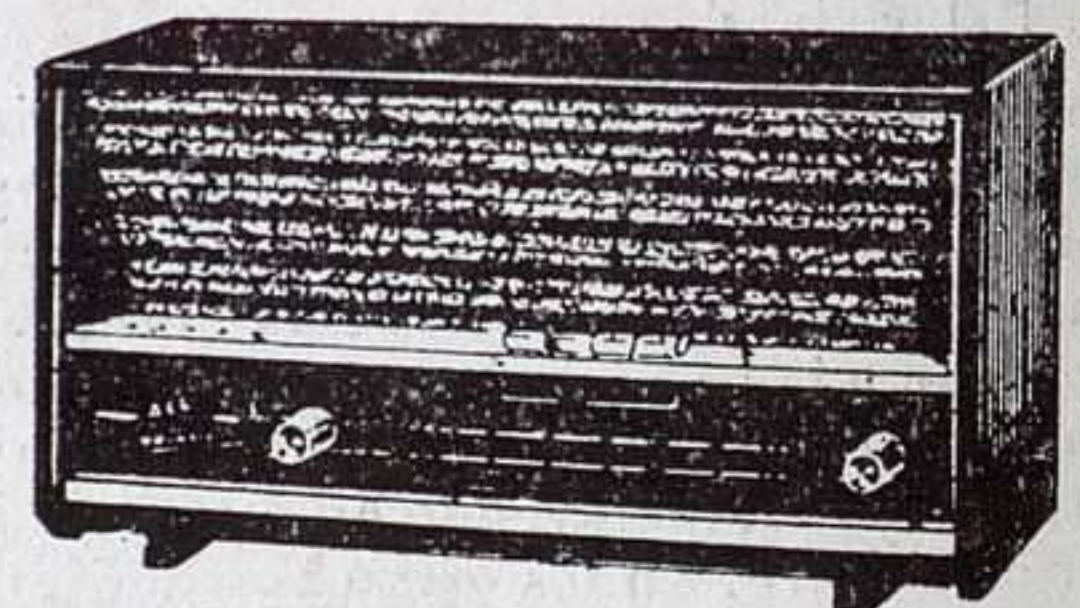


Mod. AE 3111 T (personal)
P. V. P. 1.899 (incluido U. y C.)



Mod. AE 3232 T (deportivo)
P. V. P. 2.380,75 (incluido U. y C.)

- Equipados con los transistores técnicamente más modernos.
- Gran economía de consumo.
- Provistos de altavoces de gran calidad sonora.
- Perfecta recepción sin interferencias.
- Con elegantes muebles de moderna estética.



Mod. AE 1410 T (sobremesa)
P. V. P. 3.359,75 (incluido U. y C.)



Si es **ASKAR** es mejor

FRECUENCIA MODULADA • **ASKAR** • RADIO-GRAMOLAS • **ASKAR** • TRANSISTORES • **ASKAR** • TELEVISORES